



¡Salud para Todos y Todas, Ahora!

Movimiento para la salud de los pueblos

Confrontando al capitalismo y al imperialismo en la lucha por la salud de las personas y el planeta

Recurso de discusión para la Universidad Internacional de la Salud de los Pueblos

UISP 2024

Confrontando al capitalismo y al imperialismo en la lucha por la salud de las personas y el planeta¹

Recurso de discusión para la Universidad Internacional de la Salud de los Pueblos

Este recurso para el debate se basa en el documento de referencia preparado para la Quinta Asamblea de los Pueblos sobre la Salud, que se celebrará en Mar del Plata (Argentina) del 7 al 11 de abril de 2024.

Contenido

Resumenejecutivo	1
Capítulo1.IntroducciónIntroducción	6
Capítulo2.LapromesaincumplidadelSaludparaTodos	6
Capítulo 3. Las barreras para alcanzar el Salud para Todos tienen sus raíces en las fuerzas y dinámicasdelcapitalismotransnacionalyelimperialismo	9
Capítulo4.Cartografiadelordenmundialcontemporáneo	27
Capítulo5.Futurosposibles:implicacionesparalaLuchaporlaSalud	37
Capítulo 6. La lucha por la salud La lucha por la salud: enfrentarse al capitalismo y al imperialismo	42

----ooooOOOOoooo----

Capítulo 1. Introducción Introducción

Los principales obstáculos a la realización del derecho a la salud - Salud para Todos - surgen en el funcionamiento habitual del capitalismo y el imperialismo. Este documento ofrece un marco para desarrollar estrategias que permitan superar dichas barreras.

Derecho a la salud y salud para todos

La [Constitución de la OMS](#) declara que "el goce del grado máximo de salud que se pueda lograr es uno de los derechos fundamentales de todo ser humano sin distinción de raza, religión, ideología política o condición económica o social". Esta afirmación se reiteró en el artículo 12 del [Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales de la ONU de 1966](#).

El compromiso "Salud para todos en el año 2000" se articuló por primera vez en [la Resolución 30.43 de la Asamblea Mundial de la Salud](#) (mayo de 1977), que "declaró intolerables la magnitud de los

¹. Preparado por David Legge con contribuciones de miembros del Consejo Directivo y del Comité Asesor del MSP.

problemas de salud y la desigual distribución de los recursos de salud en el mundo" y "decidió que el principal objetivo social de los gobiernos y de la OMS en los decenios venideros debía ser el logro, para el año 2000, de un nivel de salud que permitiera a todos los ciudadanos del mundo llevar una vida social y económicamente productiva".

La WHA30.43 fue seguida de la [Declaración de Alma-Ata](#) (en septiembre de 1978), en la que se declaraba que las desigualdades en salud imperantes eran "política, social y económicamente inaceptables".

La promesa incumplida de sanidad para todos

Sin embargo, el derecho a la salud se vulnera a diario para muchos millones, quizá miles de millones, de personas en la actualidad.

En el capítulo 2 se documenta la denegación del derecho a la salud con referencia a la salud materna e infantil, el acceso al agua y el saneamiento, y el gasto en atención en salud.

Vínculos entre la negación del derecho a la salud y el funcionamiento del capitalismo y el imperialismo

El Movimiento por la Salud de los Pueblos ha señalado en repetidas ocasiones que las relaciones económicas del capitalismo y la geopolítica del imperialismo son obstáculos fundamentales para la realización del derecho a la salud. Sin embargo, las circunstancias en las que operan estas barreras varían enormemente.

El compromiso del MSP es hacer frente a las barreras locales e inmediatas al derecho a la salud, pero hacerlo de forma que también contribuya a abordar las dinámicas macro y globales que reproducen esas barreras. (véase el [principio micro macro](#), más abajo)

El capítulo 3 ofrece un marco para analizar las distintas formas en que el capitalismo y el imperialismo pueden influir en la salud de las personas. Ocho son las formas en que el capitalismo y el imperialismo impulsan la desigualdad en salud:

- Profundización de la desigualdad económica,
- Austeridad, incluida la falta de capacidad fiscal y la imposición de ajustes estructurales,
- Privatización de la sanidad,
- Patriarcado, colonialidad, xenofobia: división y explotación,
- Protección extrema de la propiedad intelectual,
- Crecimiento económico mundial insostenible, calentamiento global y crisis ecológica,
- Sistemas alimentarios diseñados para maximizar los beneficios empresariales en lugar de satisfacer las necesidades de las personas, y
- Guerra y conflicto, ocupación y limpieza étnica, migración forzada, regímenes autoritarios.

Describe cómo las operaciones del capitalismo y el imperialismo generan barreras para la salud en cada uno de estos ámbitos.

Estas dinámicas no son independientes entre sí. La pobreza y la riqueza obscena se entrecruzan con todos los demás ámbitos. La crisis fiscal lleva a los países al endeudamiento, que luego es utilizado (por el FMI y otras instituciones financieras) para aplicar nuevas políticas neoliberales. El ajuste estructural reforzado por la deuda ha contribuido a la remodelación de los sistemas alimentarios. La degradación medioambiental se ve acelerada por los sistemas alimentarios capitalistas.

Estas dinámicas no operan de la misma manera en diferentes épocas y entornos. No obstante, el capítulo 3 ofrece un marco para analizar las distintas formas en que el capitalismo y el imperialismo pueden influir en la salud de las personas en distintos contextos.

Cartografía del orden mundial contemporáneo

El **capítulo 4** ofrece un marco para "cartografiar el orden mundial contemporáneo". Este marco está diseñado para hacer visibles las conexiones entre las circunstancias específicas de las luchas locales y la dinámica global del capitalismo transnacional.

Entre los elementos del orden mundial contemporáneo que se debaten figuran:

- Capitalismotransnacional,
- La "crisisdesobreproducción",
- Financiarizaciónydeuda,
- Elimperialismo,
- Unnuevomundomultipolar,
- Institucionesdegobernanzamundial,
- Opresionestransversalesdeclase,género,etnia,religiónycapacidad,y
- Ideología.

La tarea de discernir si estos elementos del panorama general pueden estar operando, y cómo, en relación con las luchas locales e inmediatas, corresponde al activista local.

Futuros posibles, ideas que inspiran

El **capítulo 5** explora posibles escenarios de cambio global como primer paso para identificar los puntos de intervención más estratégicos y los posibles modos de actuación en dichos puntos. Se trata de opciones fundamentalmente locales pero con claras implicaciones para la lucha global.

El capítulo señala que las tendencias actuales (business as usual) apuntan hacia resultados desastrosos, pero los sistemas complejos pueden dar nuevos giros espectaculares. El capítulo se centra en los avances materiales que están creando nuevas oportunidades y en las ideas inspiradoras que podrían movilizar a millones de personas para exigir nuevos rumbos. Con este espíritu, el capítulo explora:

- Ecosocialismoyplanificacióneconómicademocráticamenteresponsable,
- Buenvivir,vivirbien,
- Decolonialidady
- Nuevasconfiguracionesgeopolíticas.

Implicaciones para la APS: enfrentarse al capitalismo y al imperialismo en la lucha por la salud

Por último, el **capítulo 6** examina las implicaciones de este análisis para la APS, en términos de creación de movimientos, prácticas culturales y opciones estratégicas. Estas opciones dependen de las circunstancias locales y de las necesidades inmediatas, pero deben tener en cuenta las implicaciones más macro y a más largo plazo.

El principio micro macro

Enfrentarse al capitalismo es material de gran calado, pero no es una alternativa a enfrentarse a la miríada de problemas locales e inmediatos a los que se enfrentan las comunidades, como exigir acceso a la atención en salud y participar en la determinación social de la salud de la población.

El reto para los activistas es abordar los problemas locales e inmediatos de forma que también se aborden los problemas macro y estructurales a largo plazo. La forma en que se materialice esta idea dependerá de las circunstancias locales, pero implicará la elaboración de relatos que hablen de estas relaciones micro-macro.

El equilibrio entre la acción cultural y política directa y la defensa de políticas dirigidas a impulsar la acción gubernamental.

Las estrategias para cambiar el sistema pueden centrarse en la acción cultural y política directa *y/o en la* defensa de políticas dirigidas a la acción gubernamental. Ambas son necesarias.

La acción cultural (commoning, vivir de otra manera) implica resistirse a la mercantilización, la alienación y la degradación medioambiental en nuestras propias vidas y en nuestras comunidades. Incluye la acción directa (cultural y política) para hacer frente a los estafadores empresariales y políticos. Implica vivir de otra manera y reclamar los bienes comunes.

La acción cultural es necesaria para restaurar y mantener la esperanza; para construir la fe en el poder potencial de "el pueblo unido"; y para crear el compromiso comunitario y la resistencia necesarios para desafiar y resistir la reacción violenta del capital.

La defensa de políticas que exijan la acción del gobierno es también una parte necesaria para lograr el cambio estructural, a escala local, nacional e internacional. Sin embargo, la eficacia de la incidencia política para lograr el cambio depende de la integridad, la responsabilidad y la responsabilidad democrática del gobierno.

En el marco de la globalización neoliberal, la capacidad del gobierno para servir al pueblo y proteger a la Madre Tierra se ve limitada por:

- faltadecontrolsobrelainversión,
- elpoderpolíticodelasgrandesempresas(donacionesdecampaña,sobornos,puertas giratorias),
- elpodermásampliodelcapitalatravésdel"sentimientodelmercado",y
- laamenazadeintervenciónimperial(sancionesfinancieras,desestabilizaciónencubierta, acción militar).

A menos que la acción gubernamental sea democráticamente responsable, no podrá superar estas fuentes de resistencia. Construir los movimientos sociales y políticos, arraigados en sus comunidades, que puedan imponer esa rendición de cuentas implica una acción cultural y política directa.

Solidaridad y convergencia

La agencia del pueblo se expresa en movimientos sociales y políticos. El Movimiento por la Salud de los Pueblos forma parte de uno de ellos: el movimiento "Salud para todos".

Sin embargo, la lucha por la salud tiene lugar al lado de muchas otras luchas que abordan diferentes prioridades en diferentes entornos, aunque en muchos aspectos las circunstancias subyacentes están enmarcadas por las mismas estructuras profundas. Sin embargo, mientras cada uno de estos movimientos persigue sus propios objetivos y estrategias, sin la colaboración entre movimientos, las estructuras subyacentes, incluido el capitalismo transnacional, permanecen incontestadas.

Coordinar las voces de la gente a través de estos diferentes movimientos requiere vías de convergencia entre varios movimientos sociales progresistas. La convergencia exige una escucha profunda de las diferencias, solidaridad cuando otros sufren y el reconocimiento de las estructuras comunes de opresión y degradación.

Hay que hacer frente a las relaciones de opresión o discriminación estructuradas en torno al género, la etnia o la capacidad, pero tenemos que ir más allá de las múltiples luchas separadas por la liberación. También debemos reconocer el papel que desempeña el capitalismo en la reproducción de estas opresiones separadas. Las luchas identitarias específicas deben contextualizarse dentro de un análisis más amplio del capitalismo, incluidas sus estrategias de división y explotación. Deben abordarse todos los ejes de la opresión; una política de amor y derechos es fundamental para construir la solidaridad y la convergencia necesarias para derrocar al capitalismo.

Dar prioridad a nuestras conexiones con la comunidad

Los mensajes del MSP y nuestra fuerza política dependen de la riqueza de nuestras conexiones con las comunidades cuyas necesidades tratamos de promover y de cuyas voces dependemos.

Debemos seguir construyendo el MSP desde la base, dando prioridad a nuestro trabajo a nivel nacional y regional. El [Plan Estratégico del MSP \(2020-2025\)](#) compromete a nuestros programas globales y círculos temáticos a reorientar su organización y actividades para colaborar más estrechamente con los activistas (y potenciales activistas) del MSP que trabajan en los círculos nacionales y regionales.

El proyecto de convergencia de movimientos también comienza a nivel local, nacional y regional. Esto implica crear asociaciones con movimientos políticos y sociales que estén ampliamente alineados con las orientaciones del MSP, desarrollar la comunicación y el intercambio con esos aliados (y aliados potenciales).

Atención primaria

La [Declaración de Alma-Ata sobre Atención Primaria de Salud](#) de 1978 sigue siendo una fuente de inspiración para los trabajadores de salud progresistas. La cláusula 3 de la declaración cita el llamamiento a un Nuevo Orden Económico Internacional (NOEI) y sitúa así la lucha por la salud en el contexto de la economía y la política mundiales.

La Declaración ofrece orientaciones prácticas a los trabajadores de salud sobre la importancia del acceso a la atención primaria y la necesidad de actuar sobre las condiciones que conforman la salud de la comunidad. Invita a los trabajadores de salud a considerarse a sí mismos como colaboradores de sus comunidades, no sólo prestando servicios médicos, sino trabajando juntos para reforzar la asistencia en salud y participar juntos en la producción de comunidades sanas.

La importancia de Alma-Ata en la promoción de esta cooperación en salud comunitaria pone de manifiesto la importancia de hacer frente a las fuerzas políticas que pretenden comercializar y privatizar la asistencia en salud. Especialmente preocupante es la campaña del Banco Mundial y la OMS en torno a la "cobertura universal en salud", que da cobertura al proyecto de mercantilizar y privatizar la asistencia en salud.

Alma-Ata no fue la última palabra en relación con la atención primaria. Queda espacio para desarrollar la narrativa de la atención primaria de salud, incluida la incorporación de las ideas del ecosocialismo y *el buen vivir* a la lucha actual por lograr la Salud para Todos.

Esperanza, incertidumbre y acción

En el pasado, la lucha revolucionaria en los países se consideraba la principal vía para lograr los profundos cambios sociales y políticos necesarios para sustituir al capitalismo. La lucha revolucionaria sigue siendo la estrategia necesaria en muchos contextos, pero el alcance de la transformación revolucionaria a escala mundial en la era de la globalización neoliberal imperialista transnacional es más incierto.

Sin embargo, la historia es impredecible. En tiempos caóticos, pequeñas perturbaciones pueden llevar a sistemas complejos más allá de la estabilidad.

Nuestro mundo está sumido en una profunda crisis; comprender las causas profundas de esa crisis es fundamental para determinar las medidas necesarias para devolver el equilibrio a nuestro mundo.

Salud para todos ¡Ya! sigue siendo nuestro llamamiento y trabajaremos sin descanso para conseguirlo.

-----ooooOOOOoooo-----

-----ooooOOOOoooo-----

Capítulo 2. La promesa incumplida de Salud para Todos

Salud para todos en el año 2000

No lograr la Salud para Todos

La Salud para Todos no se consiguió en el año 2000. De hecho, debido a la incapacidad de la OMS para abordar los retos de salud fundamentales a los que se enfrentan las comunidades de base, las organizaciones de salud populares convocaron la primera *Asamblea de los Pueblos por la Salud* (distinta de la *Asamblea Mundial de la Salud*) en diciembre de 2000 (véase [la Carta de los Pueblos por la Salud](#)).

En 2024, la visión de Salud para Todos sigue sin cumplirse en lo que respecta tanto a la atención en salud como a la salud de la población. Los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU (adoptados en 2015) proporcionan un amplio conjunto de indicadores para la consecución de Salud para Todos, en particular, el Objetivo 3.

En septiembre de 2023, el [Foro Político de Alto Nivel de la ONU sobre Desarrollo Sostenible](#) reconoció que:

La consecución de los ODS está en peligro. En el ecuador de la Agenda 2030, nos alarma que los avances en la mayoría de los ODS sean demasiado lentos o hayan retrocedido por debajo de la línea de base de 2015. Nuestro mundo se enfrenta actualmente a numerosas crisis. Se están invirtiendo años de avances en materia de desarrollo sostenible. Millones de personas han caído en la pobreza, el hambre y la malnutrición son cada vez más frecuentes, las necesidades humanitarias aumentan y los efectos del cambio climático son más pronunciados. Esto ha provocado un aumento de las desigualdades, agravado por el debilitamiento de la solidaridad internacional y la falta de confianza para superar conjuntamente estas crisis.

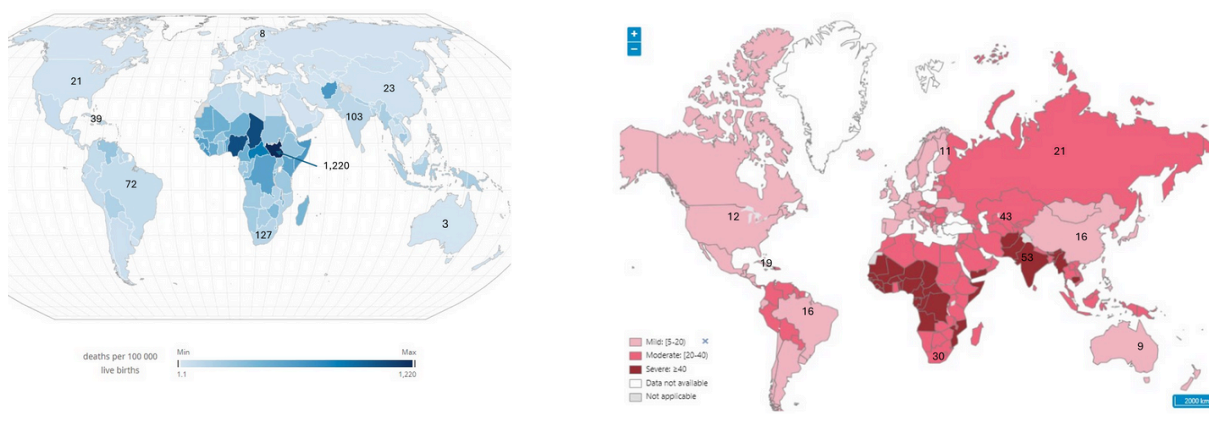


Figura 1. Salud materna. Salud materna. El panel izquierdo muestra la tasa de mortalidad materna, el número de muertes maternas por cada 100.000 nacidos vivos (2020, [datos de la OMS](#)). El panel derecho muestra la prevalencia de la anemia en mujeres en edad reproductiva (de 15 a 49 años, %, 2019, OMS, [enlace](#)).

En un informe presentado al Consejo Ejecutivo en enero de 2024 ([EB154/21](#)) se examinaba la falta de progresos en el abordaje de los determinantes sociales de la salud. El informe recordaba tres objetivos rectores fijados por la Comisión sobre Determinantes Sociales de la Salud de la OMS en 2008. Estos

eran: reducir a la mitad la brecha en la esperanza de vida entre países y entre grupos sociales dentro de los países, reducir a la mitad las tasas de mortalidad adulta en todos los países, y lograr reducciones del 90% y 95% en la mortalidad infantil y materna, respectivamente.

Se ha avanzado en los tres objetivos, pero las tasas actuales de mejora son insuficientes para alcanzar los objetivos en 2040. La desigualdad persiste entre países, y dentro de ellos, cuando se dispone de datos, las tendencias son a menudo desconcertantes. Los subgrupos de población desfavorecidos, como los que tienen un nivel socioeconómico y educativo más bajo y los afectados por la discriminación racial, tienen vidas más cortas y menos saludables.

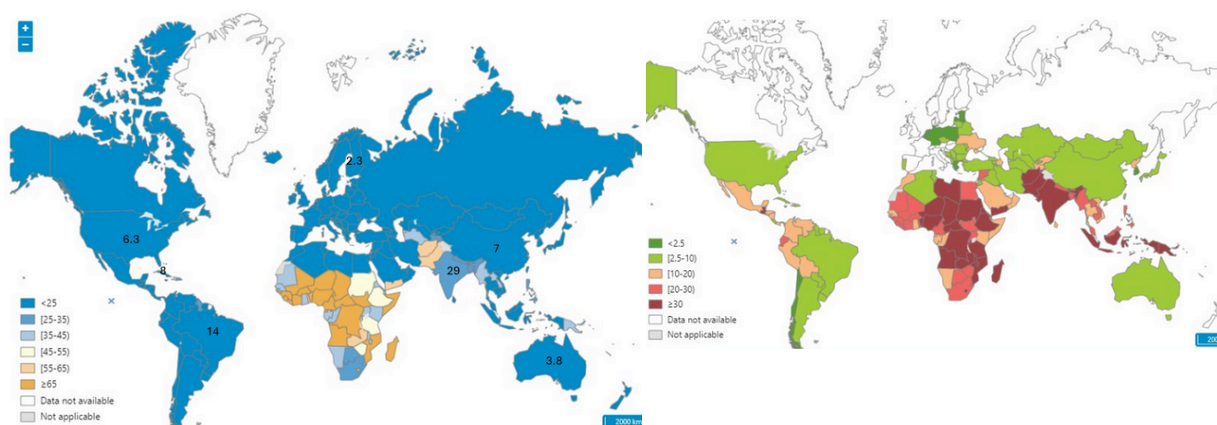


Figura 2. Salud infantil. Salud infantil. El panel izquierdo muestra la mortalidad de menores de 5 años (probabilidad de morir a los 5 años, ambos sexos, por 1000 nacidos vivos, 2021, [OMS](#)). El panel derecho muestra la prevalencia del retraso del crecimiento en niños menores de 5 años (% de altura para la edad <2SD, 2022, [OMS](#)).

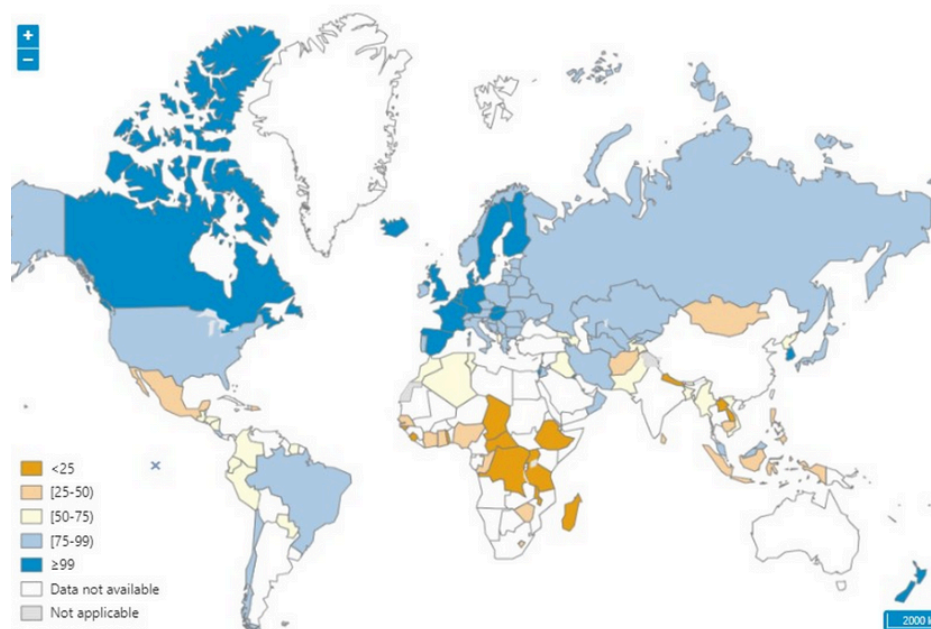


Figura 3. Población que utiliza servicios de agua potable gestionados de forma segura (% , 2019, [OMS](#))

Otro informe presentado al Consejo Ejecutivo de la OMS en enero de 2024 ([EB154/6](#)) informaba de que:

A pesar de las mejoras registradas hasta 2015, los avances en la cobertura de los servicios de salud esenciales se desaceleraron y estancaron entre 2019 y 2021, mientras que el gasto en salud catastrófico empeoró continuamente entre 2000 y 2019. [...]



Dentro de los países, las dificultades económicas se concentraron entre los más pobres (personas que vivían en los hogares menos acomodados) debido sobre todo a las mayores tasas de gasto en salud de bolsillo empobrecedor. El gasto en salud catastrófico fue más frecuente entre los hogares con miembros de más edad (60 años o más). Las personas que viven en zonas rurales y las más pobres son las que tienen menos probabilidades de estar plenamente cubiertas por los servicios de salud esenciales y también se enfrentan a tasas más elevadas de dificultades económicas.

Location	CHE (US \$, 2021)	Countries	Population impoverished (millions, 2019)
High income	3,695		
Upper middle income	575		
Lower middle income	157		
Low income	45		
		High income	0.63
		Upper middle income	23.84
Australia	7,055		
Brazil	761	Lower middle income	105.36
Cuba	1,186		
Finland	5,488	Low income	11.48
India	74		
USA	12,012		

Figura 4. Recursos para la salud. El panel izquierdo muestra el gasto en salud per cápita actual en dólares estadounidenses ([datos más recientes, de la OMS](#)). El panel derecho muestra el empobrecimiento en la salud, la población total empujada por debajo del umbral de pobreza de 3,65 dólares según el gasto en salud de los hogares ([datos de 2019, de la OMS](#)).

----ooooOOOOoooo----

Capítulo 3. Los obstáculos para alcanzar Salud para Todos tienen su origen en las fuerzas y dinámicas del capitalismo transnacional y el imperialismo

En este capítulo se analizan ocho vínculos críticos entre la crisis en salud y el funcionamiento del capitalismo transnacional y el imperialismo:

1. profundización de la desigualdad económica,
2. austeridad,
3. un impulso mundial a la privatización de la sanidad, que repercute en la localidad, la eficiencia y la equidad del acceso,
4. patriarcado, colonialidad, xenofobia: motores de división y explotación,
5. protección extrema de la propiedad intelectual,
6. crecimiento económico, calentamiento global y crisis ecológica,
7. sistemas alimentarios diseñados para maximizar los beneficios empresariales en lugar de satisfacer las necesidades humanas, y
8. guerra y conflicto, ocupación y limpieza étnica, migración forzada, regímenes autoritarios.

Estas dinámicas no son independientes entre sí. La pobreza y la riqueza obscena se entrecruzan con todos los demás ámbitos. La crisis fiscal lleva a los países al endeudamiento, que luego es utilizado (por el FMI y otras instituciones financieras) para aplicar nuevas políticas neoliberales. El ajuste estructural

reforzado por la deuda ha contribuido a la remodelación de los sistemas alimentarios. La degradación medioambiental se ve acelerada por los sistemas alimentarios capitalistas.

Las cargas impuestas por estas diferentes fuerzas se ven exacerbadas por la desigualdad de género cuando las dificultades a nivel doméstico y comunitario se mitigan a través del trabajo de reproducción social no remunerado e invisible de mujeres y niñas. [Oxfam \(2020\)](#) ha calculado que el trabajo de cuidados no remunerado de las mujeres en todo el mundo asciende a 12.500 millones de horas diarias, con un valor monetario estimado de al menos 10,8 billones de dólares.

Estas dinámicas no operan de la misma manera en diferentes épocas y entornos. No obstante, el capítulo ofrece un marco para analizar las diferentes formas en que el capitalismo y el imperialismo pueden influir en la salud de las personas en distintos contextos.

Para comprender estas dinámicas y fuerzas es necesario reconocer su historia en el colonialismo de dominio directo, incluida la esclavitud y el genocidio. (Véanse más adelante los debates sobre [imperialismo](#) y [descolonialidad](#)).

1. Profundización de la desigualdad económica

Según el [Informe sobre la Desigualdad en el Mundo 2022](#), en las dos últimas décadas:

La diferencia entre la renta media del 10% de los países más ricos y la renta media del 50% de los países más pobres se redujo de unas 50 veces a algo menos de 40 veces². Al mismo tiempo, las desigualdades aumentaron significativamente dentro de los países. La diferencia entre los ingresos medios del 10% más rico y el 50% más pobre de los individuos dentro de los países casi se ha duplicado, pasando de 8,5x a 15x.

La desigualdad económica repercute en la salud de muchas maneras: falta de alimentos, viviendas precarias, carencia de infraestructuras urbanas y rurales básicas y diversas exposiciones profesionales. Paralelamente, la desigualdad económica repercute en el acceso a una atención en salud digna. Para miles de millones de personas, los gastos de bolsillo son una barrera insuperable para acceder a la atención en salud.

La profundización de la desigualdad económica es una consecuencia directa del funcionamiento del capitalismo del siglo 21 . st

Con el libre comercio, las grandes corporaciones se han convertido en corporaciones globales y determinados sectores han pasado a estar dominados globalmente por unas pocas corporaciones gigantes que disfrutaban de superbeneficios gracias a su estatus. Debido a su dominio del mercado, su alcance mundial y su control de las tecnologías, pueden evitar la competencia de precios e inflarlos. Debido a su tamaño, pueden obligar a los países a competir por la inversión a través de una carrera a la baja en salarios, regulación e impuestos. Debido a su poder monopolístico, pueden imponer márgenes de beneficio ultrarreducidos a sus proveedores y distribuidores.

Sin embargo, la combinación de desarrollo tecnológico y cadenas de suministro globales significa que menos personas pueden producir más cosas para los mercados globales. Como consecuencia, el crecimiento económico se ralentiza porque menos gente puede comprar cosas o comprar muchas cosas (lo que se conoce como "crisis de sobreproducción", [véase más adelante](#)).

Con la ralentización de la inversión en nueva capacidad productiva mundial, los crecientes beneficios generados a través de los monopolios mundiales fluyen cada vez más hacia los mercados financieros, comprando y vendiendo acciones, empresas y deuda (véase '[financiarización](#)' más adelante). Los bancos y otras empresas financieras participan en esta bonanza pidiendo préstamos baratos (vendiendo bonos, en realidad pagarés) que compran las empresas y los particulares ricos) y prestando dinero a tipos de interés más altos para obtener sus beneficios.

². Parece probable que esta reducción refleje los resultados económicos de los países BRICS plus. Véase [Tricontinental 2024 Parte V](#).

barones de los medios de comunicación y camareros con empleos precarios. En el sector financiero, en plena expansión, varía desde ejecutivos de banca a personal de call center precariamente empleado.

Con la pérdida de empleo en el sector manufacturero y la gran variación en la remuneración, la seguridad laboral y la recompensa intrínseca en las industrias de servicios, la brecha se ensancha entre los desempleados, los subempleados y los empleados precarios frente al menor número de personas ricas y muy ricas (con salarios altos, dividendos, ganancias de capital o las tres cosas a la vez).

La expansión de las industrias de servicios implica un retorno a relaciones más desnudas de amo y sirviente entre los ricos y los precarios, en particular en la hostelería y la economía de los cuidados, con grandes desigualdades de género (incluido el trabajo de cuidados no remunerado).

El aumento de la desigualdad económica, consecuencia directa del funcionamiento del capitalismo del siglo 21st , es un obstáculo importante para alcanzar la promesa de la Salud para Todos.

2. Austeridad

Una segunda vía a través de la cual el capitalismo contemporáneo reproduce las desigualdades en salud es la austeridad económica. El término "austeridad" suele englobar

- una fuerte restricción del gasto público (en servicios humanos, infraestructuras, apoyo económico a los hogares), y
- un "ajuste estructural" que, además de la reducción del gasto público, puede incluir
 - devaluación para aumentar los ingresos de exportación, pero también provocan un aumento de los precios de las importaciones,
 - privatización de los servicios públicos y comercialización de los programas de servicios,
 - recortes y topes salariales y desregulación de las relaciones laborales,
 - reforma de las pensiones.

La austeridad suele ser impuesta por el FMI como condición para el rescate de la deuda; por los bancos de desarrollo y los proveedores de ayuda bilateral como condición para los préstamos de ayuda al desarrollo; y por los mercados financieros privados (que amenazan con vender acciones y divisas si el gasto público se considera demasiado elevado o si las políticas no se consideran favorables a las empresas).

El impacto de las políticas de ajuste estructural impuestas por los señores financieros agrava otras limitaciones de los ingresos fiscales, entre ellas:

- tipos impositivos favorable exigidos por (extorsionados por) los inversores extranjeros,
- los retos de la fiscalidad de la economía sumergida, y
- elusión fiscal por parte de las empresas y los ricos.

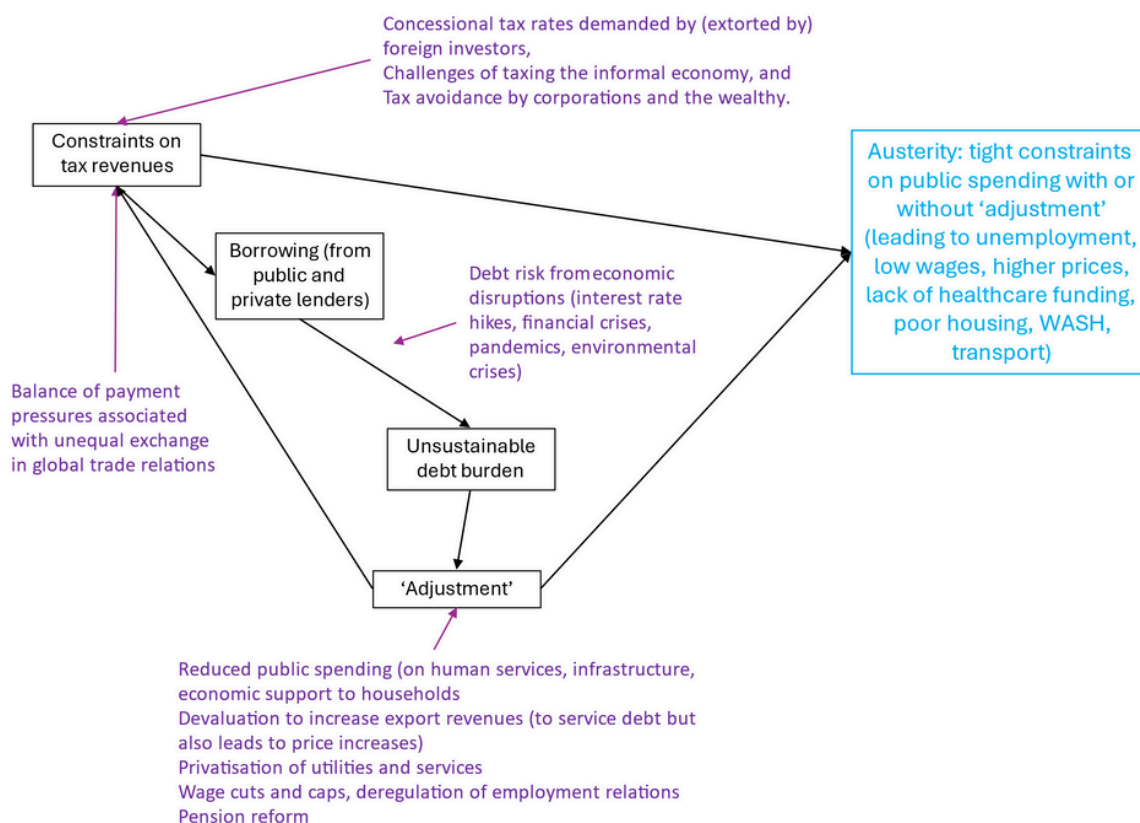


Gráfico 6 Restricciones estrictas del gasto público (con o sin "ajuste" impuesto)

La austeridad afecta de forma diferente a hombres y mujeres, tanto en la economía formal, donde las mujeres constituyen una parte importante de la mano de obra de los servicios humanos, como en el mundo del trabajo no asalariado, donde esa carga aumenta debido a la disminución de la socialización del trabajo de cuidados.

Las **estrictas limitaciones de los ingresos fiscales, especialmente cuando se ven exacerbadas por los regímenes de austeridad impuestos, constituyen importantes obstáculos para la Salud para Todos:** a través del desempleo y el subempleo, los salarios insuficientes, el aumento de los precios, la financiación insuficiente de los servicios de salud pública (asociada a la presión para comercializar y privatizar la atención en salud), y las deficiencias de la vivienda y las infraestructuras urbanas (WASH, transporte).

3. Privatización de la sanidad

La privatización de la asistencia en salud, incluida la mercantilización de los sistemas de salud, es una tercera vía a través de la cual el capitalismo contemporáneo reproduce las desigualdades en el acceso a la asistencia en salud y sus resultados, así como el empobrecimiento de la asistencia en salud.

La privatización de la prestación de servicios suele llevarse a cabo mediante la "mercantilización" de la financiación en salud. El incentivo del beneficio en estos "mercados" suele llevar a recortar costes y a centrarse en los consumidores adinerados. La regulación de la calidad, la eficiencia y la equidad en estos sistemas, aunque teóricamente factible, es imposible en la práctica.

La privatización y la mercantilización obedecen a diversas presiones:

- restricciones estrictas del gasto público, con o sin programas de ajuste impuestos (analizados anteriormente),



- capital libre en busca de nuevas oportunidades de mercado (oportunidades de búsqueda de rentas),
- competencia por los ingresos de exportación mediante la exportación de personal de salud y servicios médicos,
- resistencia a la universalización de los sistemas de seguro de enfermedad estratificados heredados.

Nuevas oportunidades de inversión

Debido a las limitaciones de la inversión productiva (asociadas a la crisis de sobreproducción, véase [el gráfico 1](#)), ha aumentado la presión del capital en busca de nuevas oportunidades de obtener beneficios mediante la privatización de los servicios públicos y humanos, incluida la sanidad. Los países son especialmente vulnerables a las presiones para privatizar los servicios públicos y humanos durante las crisis de la deuda. Estas presiones proceden del Banco Mundial, los bancos regionales de desarrollo, el FMI y los mercados financieros, así como de las empresas directamente interesadas. El Banco Mundial y algunos organismos bilaterales de "ayuda al desarrollo" proporcionan financiación en condiciones favorables para apoyar a las empresas que desarrollan hospitales privados.

La campaña de la "cobertura universal en salud"

Las presiones del ajuste estructural adoptaron formas diferentes en las distintas regiones del Sur Global. En América Latina se produjo una poderosa avalancha de capital privado procedente de Norteamérica, dirigida a reproducir el modelo estadounidense de "organizaciones de mantenimiento de la salud" de prepago y gestión privada ([Jasso-Aguilar et al 2004](#)).

Las primeras políticas de ajuste estructural ignoraban por completo el impacto de dichas políticas en la salud de las personas, pero la repulsa mundial a dichas políticas (véase, por ejemplo, [UNICEF 1987](#)) obligó al Banco Mundial a desarrollar una historia más sofisticada en la que el ajuste estructural se representaba como una forma de promoción de la salud ([BM 1993](#)). Este relato se vino abajo con la crisis del SIDA y la creciente demanda de una respuesta en salud adecuada. La respuesta inicial a la crisis del SIDA se basó en la filantropía (defendida por Jeffery Sachs en [OMS 2001](#)), pero a principios de la década de 2000 los fallos de este modelo (en particular, los elevados costes de transacción y la fragmentación de los programas de servicios) eran cada vez más evidentes y la OMS se enfrentaba a nuevas presiones para respaldar la financiación mediante un único pagador y la prestación de asistencia en salud por parte del sector público.

En este contexto, la Fundación Rockefeller y el Banco Mundial lanzaron la campaña a favor de la "cobertura universal en salud", que la Directora General de la OMS, Margaret Chan, y su sucesor, el Dr. Tedros, hicieron suya con entusiasmo.

La idea de la cobertura universal en salud promete la financiación pública de un "paquete de prestaciones esenciales" a través de proveedores de salud públicos, privados y voluntarios. En una aparente ruptura con el apoyo que viene prestando desde hace tiempo a los mercados de seguros de salud competitivos, el Banco Mundial respalda actualmente un seguro de salud nacional de pago único para la atención primaria. Apoyar la APS a través del seguro de salud crearía presión para "autonomizar" los servicios de APS administrados públicamente y cultivar la prestación de servicios mixtos (públicos, voluntarios y privados). (Es de suponer que el Banco vería la atención secundaria y terciaria financiada a través de un mercado de seguros de salud competitivo).

Lo que la narrativa oficial de la cobertura universal en salud deja de lado son los acuerdos para la financiación de los servicios "más allá del paquete", que se prestarán a través de una mezcla de

³. Preker, A. S. y A. Harding, Eds. (2003). Innovations in health service delivery: the corporatisation of public hospitals. Washington, Banco Mundial. Preker, A. S. y A. Harding, Eds. (2003). Innovations in the health service delivery: corporatisation of public hospitals. Washington, Banco Mundial.

organismos públicos, voluntarios y privados, y se financiarán presumiblemente a través de seguros de salud voluntarios competitivos. Este entorno presiona aún más para que los servicios públicos se autonomicen y, a su debido tiempo, se corporativicen y privaticen (Legge 2024). (Legge 2024).

Lo que se promete, bajo la bandera de la cobertura universal en salud, es un modelo privatizado en gran medida, que conlleva todos los inconvenientes de un sistema de este tipo: desigualdad en la distribución y el acceso, elevados niveles de pagos de bolsillo, falta de garantía de calidad e ineficacia administrativa. (Legge 2024). Gracias en parte al respaldo de la OMS al modelo de cobertura universal en salud, éste ha pasado a formar parte del paquete de políticas de ajuste estructural y austeridad tanto en el Sur como en el Norte.

Las presiones privatizadoras no acaban aquí.

Oxfam Internacional ha documentado el gasto, por parte de las instituciones europeas de financiación del desarrollo y el Grupo del Banco Mundial, de cientos de millones de dólares en caros hospitales con ánimo de lucro en el Sur Global que impiden a los pacientes recibir atención, o los llevan a la bancarrota, y algunos incluso encarcelan a los pacientes que no pueden pagar sus facturas (Marriott 2023).

Exportación de servicios médicos

En muchos países del Sur Global, los gobiernos también están fomentando el desarrollo de exportadores de salud del sector privado, incluido el turismo médico y los servicios médicos transfronterizos. Este modelo desvía una mano de obra en salud limitada hacia la prestación de servicios a personas adineradas de otros países, con el fin de generar ingresos de exportación para la balanza comercial nacional.

La fiscalidad y la regulación del comercio electrónico, incluido el comercio de la salud digital, son actualmente objeto de un intenso debate. Los países del Sur Global exigen el derecho a gravar este comercio transfronterizo, mientras que las grandes tecnológicas, apoyadas por los países del Norte Global, presionan para liberalizarlo.

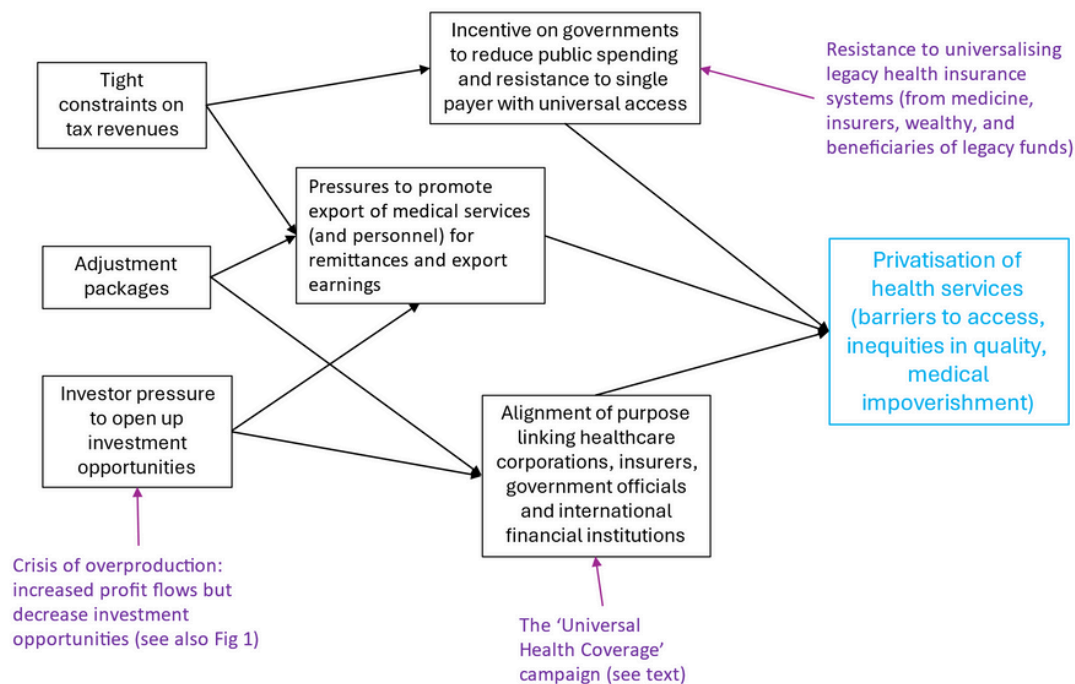


Figura 7. Privatización de la sanidad Privatización de la sanidad

Resistencia a la universalización de los sistemas de seguro de enfermedad estratificados heredados

La demanda popular de asistencia en salud pública, encabezada en muchos países por el movimiento obrero, se ha enfrentado a respuestas políticas dirigidas a preservar la asistencia en salud privada, financiada mediante diversas combinaciones de pago por el usuario, subvenciones públicas y seguros basados en el empleo.

En muchos países, la primera fase del desarrollo del seguro de enfermedad ha consistido en la creación de regímenes basados en el empleo para los trabajadores con mayores ingresos del ejército, la administración pública o las grandes empresas. A medida que estos sistemas se desarrollan, surge un mercado mixto de seguros de enfermedad con diferentes regímenes que atienden a diferentes grupos de población, desde la cobertura total hasta la cobertura mínima con un amplio pago de bolsillo.

La presión popular a favor de una financiación más equitativa de la sanidad ha reclamado en general subvenciones públicas (o provisión pública), sobre todo para quienes carecen de seguro médico o tienen una cobertura muy limitada. En algunos países de renta alta se han establecido con éxito regímenes nacionales de sanidad (o seguro médico), aunque éstos siguen bajo la amenaza constante de desmantelamiento y privatización. Esta presión es más fuerte durante los periodos de austeridad, pero las finanzas privadas siguen presionando para abrir estos sistemas a la comercialización y la privatización.

En el Sur Global⁴, la presión popular a favor del acceso a la atención en salud financiada con fondos públicos culminó en la Declaración de Alma-Ata sobre Atención Primaria de Salud de 1978. Sin embargo, a los pocos años estalló la crisis de la deuda y, a partir de la década de 1980, las políticas de ajuste estructural, impulsadas por el FMI, el Banco Mundial y las finanzas privadas, han mantenido una presión continua sobre los países del Sur Global para reducir (o cesar) la financiación pública de la asistencia en salud.

La privatización de la asistencia en salud, incluida la mercantilización de los sistemas de salud, es una tercera vía a través de la cual el capitalismo contemporáneo reproduce las desigualdades en el acceso a la asistencia en salud y sus resultados, así como el empobrecimiento de la asistencia en salud.

La patria de la sanidad privada -Estados Unidos- demuestra las múltiples formas en que la privatización perjudica la eficacia (mala distribución de los recursos y costes astronómicos), el acceso y la calidad de la asistencia (dependiente del precio) y la protección financiera (con el empobrecimiento médico como riesgo para amplios sectores de la población).

Los logros de la sanidad cubana, incluida la contribución de los médicos cubanos a la sanidad mundial, ofrecen una dura comparación con la vergüenza de la sanidad estadounidense. El bloqueo ilegal continuado de Cuba está dirigido a sabotear el modelo cubano en general, incluida la sanidad cubana, con el fin de apagar la luz que proyecta sobre el modelo privatizado estadounidense.

4. Patriarcado, colonialidad, xenofobia: división y explotación

Un cuarto conjunto de obstáculos a la Salud para Todos surge de las propensiones divisorias y explotadoras del capitalismo en relación con el género, la raza, la etnia y sus diversas intersecciones.

⁴. El término "Sur Global" se utiliza en este documento para referirse a los países de la periferia del sistema imperial mundial, los países cuya integración en el sistema capitalista global se caracteriza por un intercambio desigual continuo (véase "Imperialismo", más adelante). Es un término más útil que "países en desarrollo", "países de renta baja y media" o "Tercer Mundo", pero el uso del término "Sur Global" no debe ocultar importantes diferencias en la posición de estos países y regiones en relación con el sistema imperial mundial.

Divisiva porque, mientras se anima a las personas a culpar al "otro" de sus agravios, es menos probable que reconozcan los factores estructurales de desventaja que experimentan en común (por ejemplo, la violencia patriarcal). Explotativa porque, cuando "el otro" es visto de alguna manera como un ser humano inferior, podemos aceptar regímenes de poder que imponen cargas de trabajo injustas, que niegan una remuneración justa, que niegan el acceso a unas condiciones de vida dignas, que niegan derechos humanos fundamentales (por ejemplo, el colonialismo y la esclavitud).

Las consecuencias para la salud incluyen la violencia interpersonal, los conflictos comunales, la exclusión y la discriminación, los riesgos laborales y las barreras adicionales para acceder a una atención en salud digna. Estos constituyen el cuarto conjunto de obstáculos a la Salud para Todos que surgen del funcionamiento del capitalismo del siglo 21st .

Género

Según el [Informe Mundial sobre la Brecha de Género 2023](#), ningún país del mundo ha alcanzado la paridad de género completa, sino que se observan diversas tendencias y preocupaciones en las distintas regiones geográficas. El tiempo estimado para alcanzar la paridad de género es de 131 años, dada la evolución de las diferencias de género en el mercado laboral mundial.

Además, el Informe notifica,

Al ritmo actual de progreso en el periodo 2006-2023, se necesitarán 162 años para cerrar la brecha de género en Empoderamiento Político, 169 años para la brecha de género en Participación y Oportunidades Económicas y 16 años para la brecha de género en Logros Educativos. El tiempo necesario para cerrar la brecha de género en Salud y Supervivencia sigue sin estar definido".

El trabajo no remunerado y mal remunerado es una medida de la contribución explotadora del patriarcado al capitalismo. Comentarios del Consejo de la OMS sobre la Economía de la Salud para Todos (Consejo de la OMS sobre la Economía de la Salud para Todos 2022):

El embarazo, el parto y la lactancia están en el centro de Salud para Todos pero, como la reproducción humana es trabajo de mujeres, estas actividades no cuentan. [...] Cuando se les da un valor de mercado, el cuidado de niños no remunerado se convierte en la mayor industria de Australia: tres veces el valor del sector de servicios financieros y de seguros. El valor combinado del resto del trabajo no remunerado es el segundo mayor sector de la economía australiana. Del mismo modo, en Europa, el valor del trabajo doméstico no remunerado representó el 44% del PIB en Moldavia (2014) y el 63% en Suiza (2013). El valor estimado de todo el trabajo no remunerado en América Latina se sitúa entre el 15,2% del PIB en Ecuador (2012) y el 15,7% en Costa Rica (2011).

La disparidad económica se nutre de formas de discriminación de género.

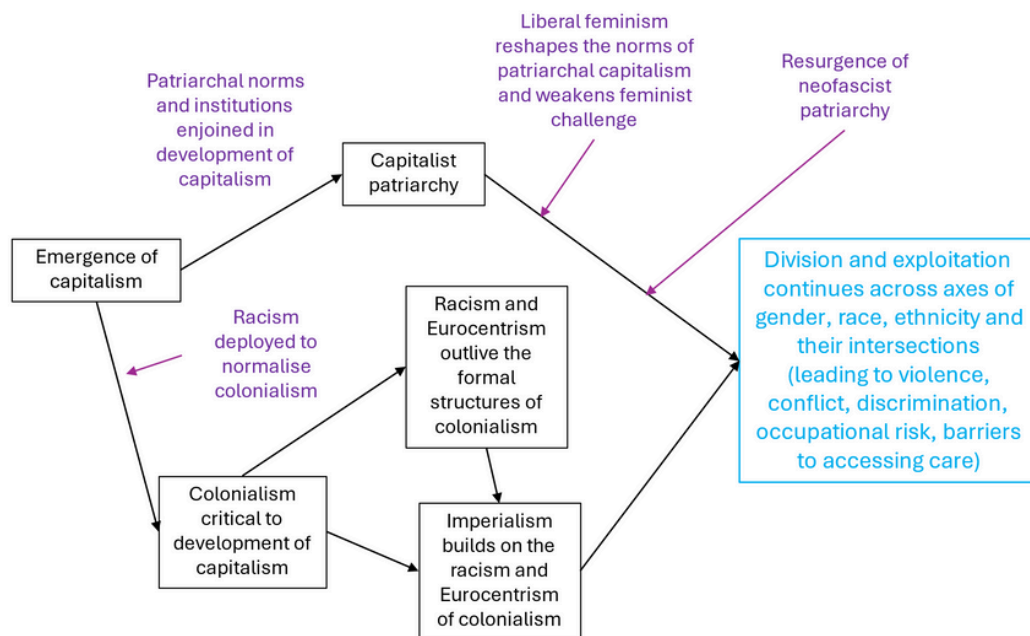


Figura . La división y la explotación continúan a través de los ejes de género, raza, etnia y sus intersecciones.

Racismo y colonialismo

La división y la explotación en torno a la "raza" han desempeñado un papel fundamental en el desarrollo del capitalismo, incluidos el saqueo, la esclavitud y la colonización. A pesar de la descolonización formalizada, la discriminación por motivos de raza y color sigue dividiendo a la gente y fomentando la explotación.

La "colonialidad" se refiere a las continuidades entre el racismo manifiesto del colonialismo y las normas culturales contemporáneas (ideologías, epistemologías) que siguen privilegiando (y universalizando) la tradición europea, sobre todo en el pensamiento del establishment (Grosfoguel 2011).

Interseccionalidad

El imperativo del lucro y los arraigados diseños políticos neoliberales han desempeñado su papel en la organización de normas opresivas sistémicas que son tanto de género como raciales.

En la cadena de suministro global del trabajo de cuidados, la nueva división del trabajo toma forma insidiosamente a medida que vemos el desplazamiento racializado de las formas sociales y reproductivas del trabajo hacia las mujeres migrantes ([Salem 2019](#)).

Los sistemas interseccionales de opresión deben estar en primer plano hoy en nuestro análisis para ver los resultados desiguales de las llamadas "ganancias del capitalismo" para las mujeres del mundo. Mientras que la narrativa dominante se preocupa por los logros individuales, el simbolismo liberal y la representación cultural, el fracaso del modelo de "empoderamiento" ha sido cuestionado por las analistas feministas. La caída de Roe contra Wade en EE.UU. es un momento de enseñanza para comprometerse críticamente con el complejo industrial feminista ([Alter 2022](#)). Es fundamental la necesidad de renovar los compromisos concertados con las instituciones jurídicas y políticas para exponer las luchas por la justicia de género, social y reproductiva.

Aunque la división y la explotación en función del género, la raza, la etnia y sus diversas intersecciones estaban muy extendidas antes del surgimiento del capitalismo, siguen desempeñando

un papel fundamental en la acumulación capitalista y la defensa de los privilegios capitalistas. Constituyen el cuarto conjunto de obstáculos a la Salud para Todos derivados del funcionamiento del capitalismo contemporáneo.

5. Protección extrema de la propiedad intelectual

La privatización del conocimiento mediante la protección extrema de la propiedad intelectual es el quinto eslabón entre la carga en salud mundial y el funcionamiento del capitalismo contemporáneo.

Entre los perjuicios específicos que surgen en la atención en salud figuran las barreras de precios al acceso, la falta de inversión en I+D para medicamentos con escasas expectativas de beneficio (incluso para enfermedades que afectan principalmente al mundo mayoritario) y los bloqueos de la cadena de suministro en caso de necesidades urgentes (como en el caso de la pandemia de Covid).

Antes de la creación del Acuerdo sobre los ADPIC de 1994, que estableció un régimen mundial de propiedad intelectual, los países adoptaban regímenes nacionales de PI en función de sus circunstancias. La industria farmacéutica transnacional ("Big Pharma") estuvo a la vanguardia del desarrollo del ADPIC, encabezada por Pfizer ([Drahos y Braithwaite 2004](#)). El régimen mundial se reforzó aún más a través de una red de acuerdos comerciales bilaterales y plurilaterales que incorporaron disposiciones ADPIC plus.

Las grandes farmacéuticas afirman que los precios de monopolio durante el periodo de protección de la propiedad intelectual son necesarios para generar fondos para la innovación. Hay varios problemas con esta afirmación: en primer lugar, que gran parte de la investigación y el desarrollo básicos se financian con fondos públicos y luego se ceden a entidades privadas; en segundo lugar, que Pharma gasta más en marketing (incluido el fomento de la prescripción excesiva) que en innovación; en tercer lugar, que a través de los dividendos y la recompra de acciones Pharma devuelve más a sus accionistas (generalmente las grandes corporaciones financieras) que todos los demás sectores industriales; y en cuarto lugar, que este modelo dirige la inversión a la innovación en sectores rentables del mercado, en lugar de dar prioridad a las necesidades de las personas.

La experiencia Covid

La negativa de las empresas farmacéuticas a flexibilizar sus derechos de propiedad intelectual, incluso en los casos en que dicha flexibilización supondría importantes beneficios para la salud pública (y cuando la investigación básica había sido financiada con fondos públicos), fue una característica de la pandemia de Covid. Los países desarrollados, en particular Europa, Reino Unido y Estados Unidos, trabajaron sistemáticamente para apoyar los beneficios de Pharma en lugar de la salud pública.

En los primeros meses de la pandemia, la OMS propuso el fondo común de acceso a la tecnología Covid (C-TAP), que habría permitido a los titulares de patentes compartir su propiedad intelectual para aumentar rápidamente la producción de tecnologías emergentes. La propuesta del C-TAP fue despreciada por las farmacéuticas y no recibió el apoyo de los países desarrollados. La OMS también propuso ensayos de Vacunas Solidarias, que habrían permitido la comparación directa de diferentes vacunas en ensayos diseñados y gestionados de forma independiente. De nuevo, esta propuesta fue boicoteada.

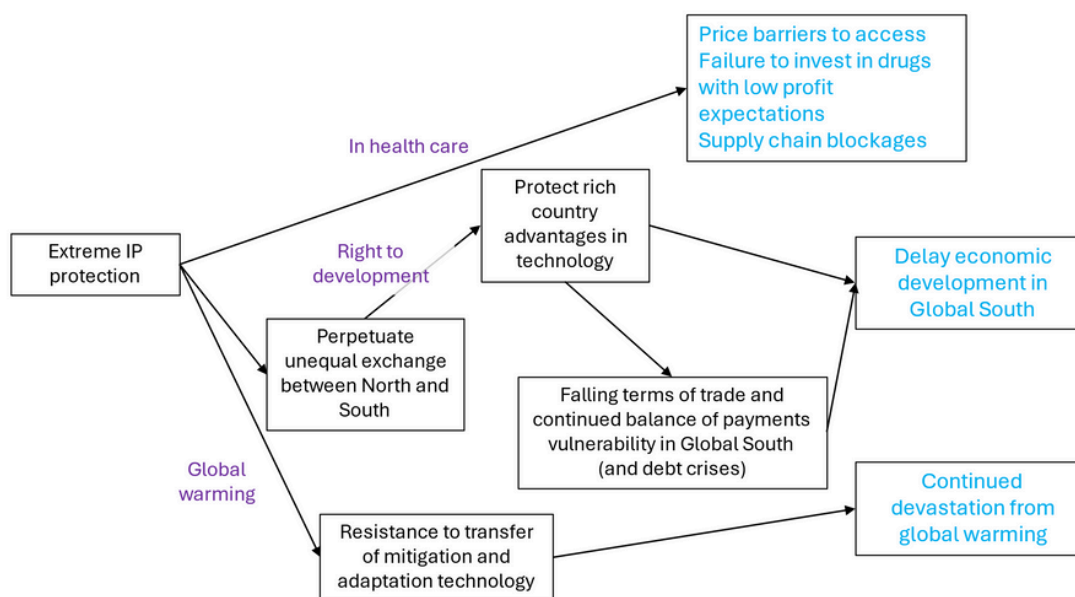
En lugar de ello, la OMS se vio obligada a unirse al ACT-Accelerator (Access to Covid-19 Tools Accelerator), establecido como una asociación público-privada de múltiples partes interesadas. Esta incluía a Covax, que se suponía movilizaría fondos para el acceso equitativo a las vacunas a medida que estuvieran disponibles (las vacunas como "bien público"). Las promesas de Covax no se cumplieron y se produjeron graves desigualdades en el suministro debido a las compras masivas anticipadas por parte de los países ricos y a la escasa financiación de Covax. La construcción de Covax como una "asociación público-privada de múltiples partes interesadas", fuera del alcance de la Asamblea

Mundial de la Salud (donde todos los países tienen voz), contribuyó a su falta de compromiso y responsabilidad con los "beneficiarios" propuestos (los gobiernos de los países de renta baja).

La [propuesta](#) india y sudafricana [de exención de los ADPIC](#) habría desplegado disposiciones en el Acuerdo sobre los ADPIC para permitir el aumento de la producción mundial de productos de salud relacionados con Covid. Los países ricos se han opuesto firmemente a esta propuesta en la OMC, y también se ha resistido ferozmente cualquier disposición similar en el anunciado "tratado sobre pandemias".

Las barreras de acceso asociadas a los derechos de propiedad intelectual extremos (precios de monopolio y prioridades de I+D distorsionadas) han sido una fuente recurrente de conflicto entre el Norte y el Sur Global, dentro de los órganos de gobierno de la OMS, más recientemente en los debates sobre el "acuerdo pandémico" propuesto.

Uno de los temas más radicales de este debate es la posibilidad de [desvincular](#) la financiación de la I+D de los beneficios generados por los elevados precios protegidos por los derechos de propiedad intelectual. En el régimen actual, el coste de la innovación del sector privado lo sufragan los consumidores y las aseguradoras a través de los elevados precios protegidos por la propiedad intelectual. Una alternativa sería financiar la I+D directamente, de forma pública, y luego permitir la concesión de licencias abiertas para que los precios a consumidores y aseguradoras pudieran reducirse a los costes reales de producción. La financiación pública de la I+D también permitiría que las



prioridades de salud pública guiaran la asignación de los fondos de innovación.

La protección extrema de la propiedad intelectual como barrera al intercambio de tecnología en general

La protección extrema de la propiedad intelectual desempeña un papel mucho más amplio que su significado como barrera de acceso a los productos de salud. El uso de la PI extrema por parte del Norte Global para impedir la transferencia de tecnología al Sur es un mecanismo clave para mantener relaciones comerciales asimétricas entre estos grupos de países. Para un estudio de caso claro, véase [el análisis de Kwa y Lunenborg de 2018](#) sobre *'US' Section 301 Actions: Why They are Illegitimate and Misguided'*.

El apoyo a la transferencia de tecnología ha sido un pilar fundamental en los debates sobre el "derecho al desarrollo" (véase [Cheru 2015](#)) y en relación con la mitigación y adaptación al calentamiento global.

Debido al acceso asimétrico a las tecnologías modernas, la relación de intercambio de los países en desarrollo sigue deteriorándose. Mientras que las exportaciones de productos básicos de los países en desarrollo compiten en precios, los productos intensivos en tecnología, exportados desde el Norte, están protegidos de la competencia de precios mediante precios de monopolio y una comercialización intensiva. La caída de la relación de intercambio se refiere al hecho de que los exportadores de productos básicos tienen que seguir aumentando el volumen de las exportaciones para compensar la caída de los precios de exportación, en relación con los precios que se cobran por las importaciones (intensivas en tecnología). (Véase [Hickel et al 2021](#) sobre el intercambio desigual).

China es una excepción porque ha conseguido superar las barreras al desarrollo tecnológico. Esto se debe en parte a la planificación económica a gran escala y a la enorme inversión en educación e investigación asociada a su régimen político capitalista de Estado.

Tras fracasar en su intento de impedir el desarrollo de la capacidad tecnológica de China, Estados Unidos y sus aliados han tratado de contener el desarrollo de su economía, como en el caso de la electrónica Huawei. Y lo que es más dramático, tras 40 años de liberalización del comercio, Estados Unidos ha vuelto ahora a los aranceles y las cuotas para frenar las exportaciones chinas y a la provocación militar para llevar al país a la bancarrota, como hizo Reagan con la Unión Soviética. Como parte de su guerra comercial contra China, EE.UU. ha considerado necesario sabotear los mecanismos de solución de diferencias de la OMC para evitar resoluciones que confirmen que el uso de aranceles y cuotas para obstaculizar las exportaciones chinas está prohibido por las normas de la OMC ([Voon 2023](#)).

La protección extrema de la propiedad intelectual, implantada y defendida por el imperialismo estadounidense, constituye un gran obstáculo para el acceso equitativo y universal a una atención en salud digna, incluso en situaciones de emergencia. Sin embargo, la protección extrema de la propiedad intelectual es una herramienta clave para preservar el dominio tecnológico (incluido el dominio militar) y preservar el intercambio desigual (véase más abajo) entre el Centro y la Periferia. Como tal, es una barrera para el desarrollo social y económico de la periferia y, como tal, constituye un gran obstáculo para Salud para Todos.

6. Crecimiento económico mundial insostenible, calentamiento global y crisis ecológica

El sexto obstáculo a la Salud para Todos, que surge del funcionamiento del capitalismo contemporáneo, reside en el nexo entre crecimiento económico, calentamiento global y crisis ecológica.

Calentamiento global

La amenaza del calentamiento global asociada al aumento de las emisiones de CO₂ (y metano) es bien conocida por la comunidad científica desde hace más de 50 años.

En los últimos 20 años, las consecuencias del calentamiento global han sido cada vez más evidentes en términos de incendios forestales, inundaciones, sequías y tormentas. Las consecuencias para las personas incluyen hambre, estrés térmico, desplazamientos y conflictos. Los puntos de inflexión que se avecinan, como la ralentización de la corriente del Golfo (y la congelación de Europa), el deshielo de la tundra ártica (y la liberación de toneladas de metano) y la pérdida de la plataforma de hielo de la Antártida occidental (y la subida de metros del nivel del mar), amenazan con provocar aún más trastornos.

La falta de solidaridad entre el Norte y el Sur, evidente durante la pandemia de Covid, se manifiesta también en las comunidades cerradas de ricos en el Norte Global y en los muros fronterizos y las devoluciones de barcos dirigidas a detener el flujo de refugiados y solicitantes de asilo. Los gobiernos

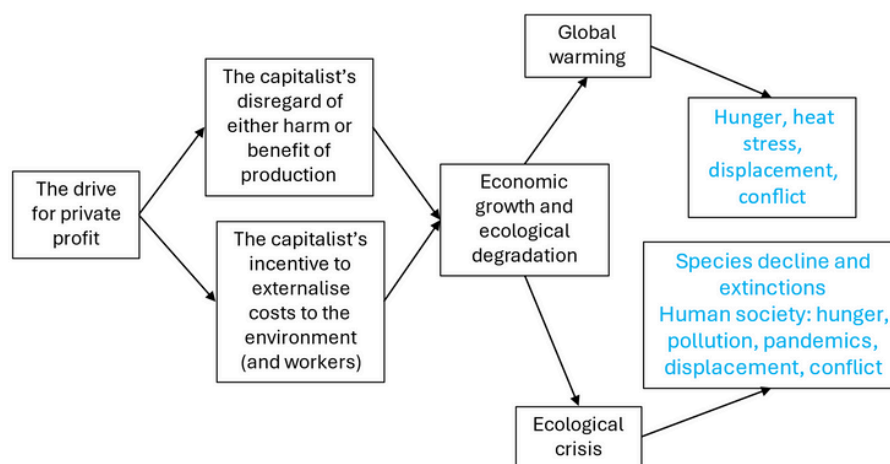
de los países ricos han paralizado la transferencia de fondos y tecnologías necesarias para la mitigación y la adaptación en el Sur Global.

Las industrias de combustibles fósiles han luchado contra la ciencia climática y contra los acuerdos para mitigar y adaptarse. Para ello, han contado con el apoyo de los gobiernos del Norte Global, incluso cuando esos gobiernos han aceptado de boquilla la necesidad de mitigar y adaptarse. Para las élites empresariales del Norte Global, los privilegios de la riqueza y la continuidad de los flujos de beneficios asociados al "business as usual" pesan más que los argumentos a favor de una acción urgente contra el cambio climático.

Crisis ecológica

El calentamiento global no es más que una cara de una crisis ecológica más amplia.

Marx utilizó el término "[fractura metabólica](#)" para describir cómo, con la urbanización, los nutrientes transportados del campo a la ciudad (como alimento para los trabajadores urbanos) no se devolvían al suelo, sino que se vertían en los ríos que atravesaban las ciudades. En los últimos años, el alcance del término se ha ampliado para incluir las formas en que las extracciones y vertidos, desde y hacia el medio ambiente, están alejando los ciclos y ritmos de la naturaleza de los regímenes que sustentan la habitación humana (que son estables en cuanto a las condiciones para la vida humana) hacia nuevos



regímenes que amenazan con ser literalmente *insufribles*.

Figura 10. El imperativo del beneficio privado: calentamiento global y crisis ecológica

En los últimos 200 años, la escala de estas extracciones y vertidos ha aumentado exponencialmente, impulsada por el afán de lucro y la acumulación de capital. Incluso cuando el mundo reconoce la amenaza existencial que se cierne sobre el hábitat humano, la dependencia del sistema capitalista de un crecimiento continuado (la necesidad del capitalista de seguir acumulando) ha impedido la aplicación de políticas eficaces para gestionar el calentamiento global o la pérdida de biodiversidad.

Entre las muchas facetas de la crisis ecológica, la pérdida global de insectos es una de las más críticas y menos prioritarias. La agricultura intensiva es la principal causa del declive de las poblaciones de insectos, entre otras cosas por el uso intensivo de pesticidas. La urbanización y el cambio climático también son factores importantes. Además de la pérdida de especies individuales (incluidos los insectos), la pérdida de ecosistemas enteros avanza en paralelo, incluidos los bosques del Amazonas (para cultivar soja como materia prima) y de Borneo (para el aceite de palma) y la pérdida de ecosistemas marinos debido al calentamiento global y a la sobrepesca (subvencionada).

Con la pérdida de los ecosistemas forestales ha aumentado la invasión de los bosques por el hombre y de los asentamientos humanos por diversas especies que viven en ellos. El Ébola y el Covid ilustran la amenaza asociada al aumento de la exposición humana a virus zoonóticos debido a tales invasiones.

Los costes y beneficios de la creciente brecha ecológica no se reparten por igual ([Hickel 2020](#)). Las comunidades que menos han contribuido a la degradación ecológica suelen ser las más expuestas a las fuerzas industriales de extracción y vertido (como la minería, la deforestación, las presas, los riesgos laborales), así como a las consecuencias de dicha degradación medioambiental (calentamiento global, pandemias, contaminación atmosférica, etc.).

Responder a la crisis ecológica debe implicar abordar el capitalismo y la degradación ecológica impulsada por los beneficios, las relaciones neocoloniales que se despliegan para proteger dichas fuerzas, y las fuerzas más amplias del imperialismo que despliegan poder financiero, diplomático y militar para reproducir el régimen que alberga dicha degradación.

El movimiento de encuentro en torno a la filosofía *del buen vivir* (véase [más adelante](#)) pone de relieve la necesidad de reconocer los derechos inherentes de los demás hijos de la Madre Tierra, aparte de su "utilidad" para los humanos. La visión antropocéntrica que valora el "resto de la naturaleza" por sus beneficios para los humanos (y el capitalismo) es lo que ha creado la actual crisis ecológica; no puede ser parte de la solución.

Reducir y reorientar el crecimiento económico

Es evidente que el aumento continuado de la producción material de la economía mundial es insostenible. Sin embargo, el eslogan "decrecimiento" plantea otras cuestiones.

- ¿Cuáles son los motores del crecimiento económico y qué se necesitará para lograr el decrecimiento a escala mundial?
- ¿Cómo gestionar el decrecimiento en las sociedades de alto rendimiento del Norte Global y, al mismo tiempo, facilitar el crecimiento económico necesario para garantizar el "derecho al desarrollo" en el Sur Global? ¿Cómo garantizar que el crecimiento económico continuado en el Sur Global se estructura en torno a las necesidades humanas y no al beneficio privado?

El crecimiento económico está codificado en el ADN del capitalismo. Los motores que se aplican al empresario, al ejecutivo de empresa o al accionista pasivo varían según el contexto, pero todos imponen el mandamiento de obtener beneficios, invertir los beneficios y obtener más beneficios. Esta máxima impulsa el crecimiento, incluida la externalización de los costes al medio ambiente y al trabajador, siempre que sea posible.

Los intereses de los capitalistas se complementan con los de los gobiernos, para quienes el crecimiento económico se traduce en capacidad fiscal y oportunidad electoral, y los de los trabajadores, para quienes el crecimiento económico apunta a la seguridad en el empleo y quizá a un aumento salarial.

El crecimiento económico no es una consecuencia del fetiche del PIB. Los puntos débiles del PIB como indicador del bienestar de la sociedad son bien conocidos: otorga el mismo peso positivo a las actividades socialmente perjudiciales que a las que son socialmente beneficiosas. En algunos casos (véase, por ejemplo, el [Consejo sobre la Economía de la Salud para Todos de la OMS](#)), esto exige mejores indicadores del progreso de la sociedad (Índice de Desarrollo Humano, Índice de Felicidad Nacional Bruta, etc.). Este tipo de propuestas suelen sugerir que la rapaz búsqueda de crecimiento económico por parte del capitalismo es consecuencia de un simple error: utilizar el indicador equivocado para dirigir las políticas públicas.

En realidad, la causalidad va en dirección contraria. La razón por la que el PIB domina el debate económico es que predice las oportunidades de beneficio para los capitalistas; dirigir la economía en función del PIB es, de hecho, dirigir la economía para maximizar el beneficio privado. Sólo se permitirá

que los "indicadores de bienestar" guíen la formulación de políticas nacionales cuando se elimine el poder del capital sobre la política.

El crecimiento reducido y reorientado (producción material) es incompatible con el capitalismo.

Requerirá una planificación económica democráticamente responsable, es decir, el socialismo. Para que dicha planificación económica repare adecuadamente la ruptura metabólica, será necesario el ecosocialismo. (Ver [más abajo](#).)

El crecimiento económico para garantizar el derecho al desarrollo en el Sur Global, en el contexto de la reducción progresiva del crecimiento global agregado, requerirá una planificación económica democráticamente responsable con un fuerte revestimiento cultural de derechos, equidad, solidaridad y comunidad ([van Woerden et al 2023](#)).

El afán de lucro privado, motor del capitalismo, sigue avivando el calentamiento global y la crisis ecológica en general, con daños devastadores para la Madre Naturaleza, incluida la humanidad.

7. Sistemas alimentarios diseñados para maximizar los beneficios empresariales en lugar de satisfacer las necesidades de las personas.

Los sistemas alimentarios estructurados para maximizar los beneficios empresariales, en lugar de satisfacer las necesidades de las personas, es el séptimo obstáculo a la Salud para Todos que surge del funcionamiento del capitalismo contemporáneo.

Los sistemas alimentarios mundiales fracasan ante el reto de la nutrición

En un informe presentado al Consejo Ejecutivo de la OMS en enero de 2024 ([EB154/22](#)) se destaca la falta de avances hacia los objetivos de nutrición para mujeres y niños.

Retraso del crecimiento. El retraso en el crecimiento infantil ha disminuido de forma constante a un ritmo del 1,7% anual, pasando del 26,3% en 2012 al 22,3% en 2022. Si este ritmo de descenso continúa hasta 2025, el número de niños con retraso en el crecimiento será de 138,5 millones, lo que supone un exceso previsto de 31,5 millones de niños con retraso en el crecimiento para 2025, frente al objetivo de 107 millones.

Anemia. De 2012 a 2019, la prevalencia mundial de la anemia en mujeres en edad reproductiva aumentó del 28,5% al 29,9%. Si no se invierten las tendencias actuales, el 31,3% de las mujeres en edad reproductiva seguirán afectadas por la anemia en 2025. [...] En 2019, la Región de Asia Sudoriental representó el 42,8% de todos los casos de anemia en mujeres en edad reproductiva y la Región de África, el 18,5%.

Bajo peso al nacer. La prevalencia del bajo peso al nacer en recién nacidos disminuyó ligeramente del 15,0% en 2012 al 14,7% en 2020. [...] En 2020, las regiones de Asia Sudoriental y África representarán más de la mitad de los recién nacidos con bajo peso, con un 39,8% y un 26,8% de los casos, respectivamente. De los 157 países con datos suficientes, 11 están en vías de alcanzar el objetivo de 2025.

Sobrepeso. La prevalencia mundial del sobrepeso infantil ha aumentado ligeramente, del 5,5% en 2012 al 5,6% en 2022, y se prevé que se mantenga en el 5,6% en 2025. [...] La Región de las Américas observó un aumento del 7,8% en 2012 al 8,5% en 2022, y en la Región del Pacífico Occidental la cifra aumentó del 6,3% en 2012 al 8,1% en 2022.

Emaciación. La emaciación infantil disminuyó de su valor de 2012 del 7,5% al 6,8% en 2022. [...] Más de la mitad de los niños con emaciación viven en la Región de Asia Sudoriental (53,8%), seguida de la Región de África (22,3%) y la Región del Mediterráneo Oriental (13,9%).

A pesar de las grandes promesas de sus animadores filantrópicos, los regímenes alimentarios imperantes en el mundo han fracasado a la hora de abordar la desnutrición contemporánea. Las

causas son múltiples: pobreza, calentamiento global, conflictos y capitalismo (que contribuyen a estas otras causas más específicas).

El desarrollo de los regímenes alimentarios contemporáneos está estrechamente ligado al desarrollo del capitalismo.

Los "**enclosures**" fueron un paso clave en el desarrollo del capitalismo en Inglaterra y marcaron el camino de explotación que seguiría a través del colonialismo en todo el mundo. A los campesinos se les negó el acceso a lo que había sido tierra común. Ante la inanición, muchos emigraron a las ciudades, donde proporcionaron mano de obra al capitalismo primitivo. La producción de carne que permitía el pastoreo en las tierras comunales proporcionaba alimentos a las ciudades y la producción de lana abastecía a las fábricas de lana.

Relaciones similares se recrearon bajo el **colonialismo**, cuando se impidió a las colonias fabricar, de modo que se vieron obligadas a importar manufacturas metropolitanas, al tiempo que proporcionaban alimentos para la mano de obra metropolitana y materias primas para las manufacturas metropolitanas. Fue bajo el colonialismo cuando se desarrollaron las primeras corporaciones agroalimentarias.

La **Revolución Verde** de mediados del siglo XX permitió mejorar la productividad y aumentar la producción. También aumentó la dependencia de los agricultores de las semillas, los fertilizantes, los pesticidas y la deuda (y permitió el crecimiento de los proveedores transnacionales de estos insumos). La Revolución Verde favoreció la agricultura de monocultivo, dependiente de los combustibles fósiles y de grandes extensiones, frente a las pequeñas explotaciones familiares, impulsando la migración urbana que dio lugar a mano de obra barata y a grandes asentamientos informales en las ciudades. La Revolución Verde profundizó aún más la brecha metabólica.

La trampa de la deuda se creó con los préstamos baratos de los años setenta y estalló con las subidas de los tipos de interés de principios de los ochenta. La crisis de la deuda que siguió proporcionó al FMI y a los gobiernos del Norte un mayor poder sobre los países en desarrollo a través del **ajuste estructural**. Este paquete de políticas combinaba: devaluación de la moneda nacional (para bajar los precios de los bienes exportados y ganar divisas fuertes para pagar las deudas); reducción del gasto público (reducción de los presupuestos dedicados a educación, sanidad y agricultura familiar); privatizaciones a gran escala; reducción de las subvenciones públicas a algunas empresas o productos; y congelación de los salarios (para reducir el gasto público y fomentar la producción destinada a la exportación).

La **liberalización del comercio** ha sido un elemento clave del ajuste estructural, que ha obligado a los países a aumentar sus exportaciones, incluidas las agrícolas, para poder pagar su deuda. Esto fomentó aún más la agricultura a gran escala, dependiente de los fósiles, con monocultivos en lugar de una producción diversificada. La restricción fiscal fue un elemento clave, con recortes en diversas formas de apoyo público a los pequeños agricultores. La seguridad alimentaria se vio comprometida por este régimen, ya que los agricultores eran más vulnerables a la volatilidad de los precios, los tipos de interés y los tipos de cambio (con el endeudamiento y el hambre como consecuencias comunes).

La liberalización del comercio, tras la creación de la OMC, impulsó muchas de estas tendencias. Bajo este régimen, los países en desarrollo se han visto sometidos a una presión cada vez mayor para fomentar la producción destinada a la exportación con el fin de paliar sus déficits comerciales crónicos, crónicos debido al deterioro estructurado de su relación de intercambio (caída de los precios de exportación pero aumento de los costes de importación).

Los países en desarrollo también se han enfrentado a barreras estructuradas para acceder a los mercados del Norte de alimentos y otros productos agrícolas debido a los aranceles y las subvenciones nacionales del Norte legitimadas de alguna manera a través del Acuerdo sobre Agricultura de la OMC. Los excedentes agrícolas del Norte (debidos en parte a las subvenciones nacionales) han aumentado la

presión sobre los países en desarrollo para que dismantelen los programas considerados como barreras a las importaciones de alimentos procedentes del Norte. India se encuentra actualmente bajo una intensa presión en la OMC para que desmonte [las existencias públicas](#). Los Estados insulares del Pacífico que intentaban restringir la importación de colas de pavo procedentes de Estados Unidos (por motivos de salud) fueron amenazados con sanciones comerciales y se vieron obligados a retirar las restricciones a la importación ([GHW4 2015, p205](#)).

La liberalización del comercio ha agravado aún más la inseguridad alimentaria en el Sur Global, donde la producción de materias primas para la exportación sustituye a la producción agrícola de base más amplia para los mercados nacionales (incluida la autosuficiencia rural). La liberalización del comercio también ha fomentado el crecimiento de grandes empresas transnacionales que comercian con suministros (semillas, fertilizantes, pesticidas y financiación) y gestionan el comercio de cereales, ganado, frutas y verduras.

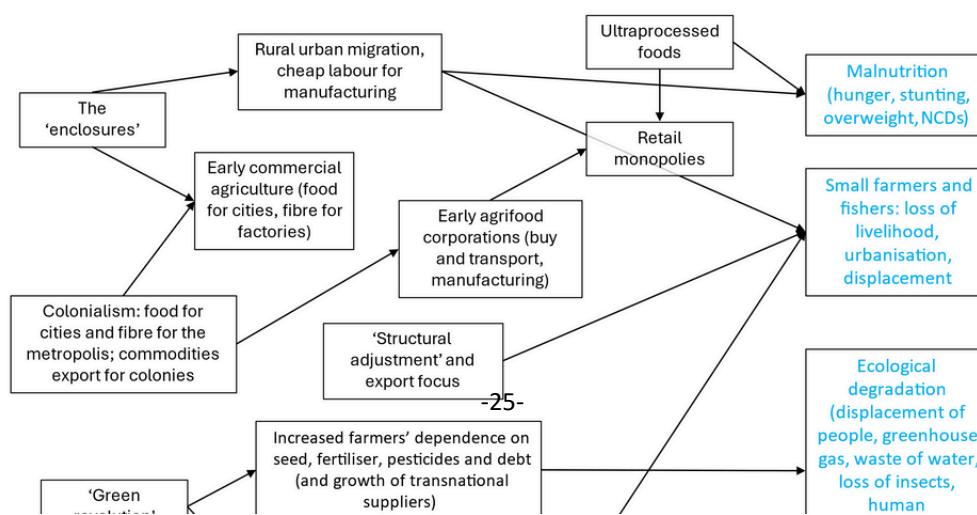
La tala de bosques (y el desplazamiento de la población local) para cultivar y exportar semillas de soja que se utilizan en la cría intensiva de ganado porcino y vacuno, proporcionando proteínas cárnicas al Norte global y a las personas más ricas del Sur global. Los costes medioambientales incluyen el agua, los residuos, la biodiversidad y la producción de gases de efecto invernadero. Los costes de salud incluyen el riesgo de pandemias y la resistencia a los antimicrobianos. La desigualdad asociada a la (costosa) sobrenutrición del Norte y la desnutrición del Sur es obscena.

La innovación en tecnología alimentaria ha desempeñado un papel clave en la remodelación de los sistemas alimentarios, centrándose principalmente en la vida útil para ampliar el alcance del mercado y apoyar el alcance global de las empresas alimentarias transnacionales. El procesado de alimentos también se ha centrado en producir alimentos dulces, grasos y salados que tienen una larga vida útil, se consideran sabrosos y, por tanto, especialmente rentables, son muy limitados desde el punto de vista nutricional y contribuyen enormemente a las enfermedades no transmisibles. La conjunción aceite de palma - alimentos ultraprocesados ilustra los vínculos entre la destrucción de los bosques, la pérdida de los medios de subsistencia y la biodiversidad locales, la expansión de las cadenas de suministro mundiales y el crecimiento de las empresas alimentarias transnacionales.

Las cadenas de suministro mundiales también han permitido el crecimiento de monopolios minoristas que pueden aprovechar la escala para comprar en el mercado mundial a costa de exprimir a los pequeños comercios minoristas y a los agricultores nacionales, cuyo poder de fijación de precios se reduce a medida que crece el tamaño de los gigantes minoristas.

Detrás de las corporaciones agroalimentarias mundiales están los gigantes del sector financiero, que son accionistas dominantes de las corporaciones agroalimentarias y que pueden ganar miles de millones alterando y luego especulando con el precio y la oferta de los activos alimentarios.

El poder político de este conjunto de actores corporativos en los sistemas alimentarios mundiales es significativo. Sus beneficios dependen de que sigan dominando las narrativas, políticas y normativas neoliberales. Los costes en términos de hambre, desplazamientos, pérdida de biodiversidad, degradación medioambiental, malnutrición y riesgo de pandemias pasan a un segundo plano.





Soberanía alimentaria y agroecología

Los sistemas alimentarios estructurados en torno al modelo agroalimentario industrial son cuestionados por la ciencia y las prácticas de la agroecología y por el movimiento político por la soberanía alimentaria.

La agroecología es fundamental para reparar la grieta metabólica. Según [la FAO \(2018\)](#), los elementos centrales de la agroecología incluyen:

- Diversidad de cultivos, existencias, entornos y prácticas agrícolas;
- Sinergias entre sistemas alimentarios diversificados (por ejemplo, cultivos intercalados con legumbres), aprovechando las sinergias de los ecosistemas para apoyar la dispersión de semillas, la conservación del hábitat y la fertilidad del suelo;
- Eficiencia mediante la reducción de los insumos externos y la mejorada del uso de los recursos naturales;
- Resiliencia: de las personas, las comunidades y los ecosistemas (todos interconectados);
- Reciclaje, tanto en las explotaciones como en los paisajes; cierre de los ciclos de nutrientes y reducción de los residuos;
- Co-creación y compartir conocimientos, responder al contexto, inspirarse en la tradición, compartir conocimientos, basarse en la investigación;
- Valores humanos y sociales: valorar los medios de subsistencia rurales, la equidad y el bienestar social; abordar las desigualdades de género; hacer sitio en la explotación a los jóvenes;
- Culturas y tradiciones alimentarias: apoyo a dietas sanas, diversificadas y culturalmente apropiadas; contribución a la seguridad alimentaria y la nutrición comunitaria;
- Gobernanza responsable, del local al nacional y al mundial;
- Economía circular y solidaria: reconectar a productores y consumidores; ofrecer soluciones innovadoras para vivir dentro de nuestros límites planetarios; garantizar la base social para un desarrollo inclusivo y sostenible.

Véase también [FOE 2018](#) para una visión general similar de la agroecología.

La "soberanía alimentaria" ofrece un espacio para la agroecología. La FAO ([2014](#)) explica que la soberanía alimentaria

"... está arraigada en las complejas realidades de producir, comprar, vender y comer alimentos. No es una idea nueva, sino que reconoce todas las dimensiones de un sistema alimentario sano, ético y justo. La soberanía alimentaria [...] reconoce que el control del sistema alimentario debe permanecer en manos de los agricultores, para quienes la agricultura es tanto un modo de vida como un medio de producir alimentos. También reconoce la contribución de los pueblos indígenas, los pastores, los habitantes de los bosques, los trabajadores y los pescadores al sistema alimentario. Garantiza que los alimentos se produzcan de forma culturalmente aceptable y en armonía con el ecosistema en el que se producen. Así es como los sistemas tradicionales de producción de alimentos han regenerado sus suelos, agua, biodiversidad y condiciones climáticas, durante generaciones."

La soberanía alimentaria desafía la libertad de la agroindustria para apoderarse de las explotaciones familiares y sustituir su diversidad y resistencia por monocultivos dependientes de monopolios de semillas, fertilizantes y pesticidas. Cuestiona los acuerdos comerciales que crean el régimen dentro del cual las grandes empresas agroalimentarias pueden controlar la agricultura. Cuestiona la sustitución de los productos locales por productos baratos, salados, grasos y dulces. Cuestiona el control que ejercen los gigantes de los supermercados sobre el suministro de alimentos de la comunidad.

El control corporativo de los sistemas alimentarios mundiales contribuye a la desnutrición, la degradación ecológica y la pérdida de medios de vida de pequeños agricultores y pescadores. Es el

séptimo eslabón entre el funcionamiento del capitalismo contemporáneo y la continua carga mundial de enfermedades (potencialmente) evitables.

8. Guerrayconflicto,ocupaciónylimpiezaétnica,migraciónforzada,régimen autoritario s

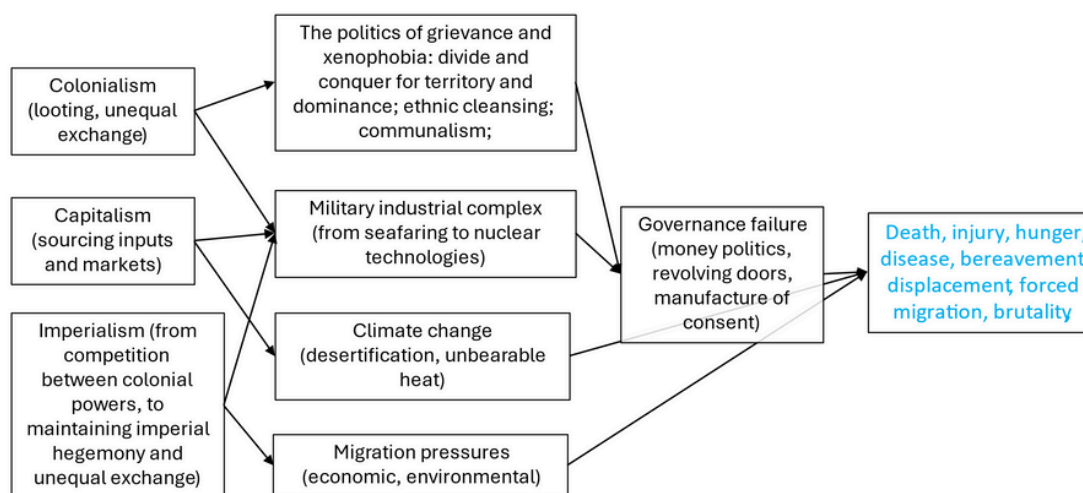
Salud para todos es una burla para las comunidades atrapadas en conflictos; atrapadas en las privaciones de la migración forzosa; enfrentadas a la ocupación y la limpieza étnica; o enfrentadas a la detención arbitraria, la tortura y la desaparición bajo regímenes autoritarios.

Aunque estas brutalidades tienen una larga historia, el capitalismo y el imperialismo contemporáneos las reproducen y mantienen en el mundo actual.

La industria armamentística del Norte imperial es un motor clave, con enormes beneficios procedentes de contratos gubernamentales vinculados a la política del dinero y a la puerta giratoria entre empresas y gobierno. Los beneficios están directamente relacionados con la inseguridad estratégica, que se exagera para aumentar los presupuestos de guerra y la adquisición de armas.

El imperialismo es también un motor clave del conflicto en el mundo contemporáneo, dirigido a mantener las fronteras abiertas para que el capital transnacional extraiga y explote. Las 800 bases extranjeras que Estados Unidos mantiene en todo el mundo, además de la agresiva expansión de la OTAN, sirven para recordar a los países el riesgo de invasión; una advertencia que se ve reforzada por el continuo programa de guerras regionales llevado a cabo por Estados Unidos desde la Segunda Guerra Mundial. Las bases extranjeras y las guerras regionales mantienen el mercado para la industria armamentística; el cabildeo xenófobo en las capitales del Norte imperial es bueno para el complejo industrial militar.

Llevar a sus adversarios a prepararse para la guerra mediante la provocación y la incertidumbre ha sido un patrón común, que incluye desafiar a Rusia mediante la expansión de la OTAN y desafiar a China mediante repetidas provocaciones en el estrecho de Taiwán. Según algunas opiniones, la guerra de Corea se precipitó por estos medios.



En algunos casos, la justificación de la guerra está más directamente relacionada con los recursos, en particular, el petróleo. Este fue el caso del golpe de Estado de la CIA en 1953 contra Mosaddegh y la instalación del Sha; repetido en la invasión de Irak en 2003 (basada en "inteligencia" fabricada).

La intervención militar directa es sólo una parte del mantenimiento de las fronteras abiertas al capital transnacional. Otras estrategias son la desestabilización encubierta, las sanciones financieras contra individuos, la amenaza de represalias comerciales y el sabotaje de divisas.

El capitalismo y el imperialismo no son los únicos motores de la guerra; las diferencias religiosas y étnicas pueden ser factores importantes. Sin embargo, los estrategas imperiales se complacen en explotar tales diferencias con fines imperiales. Las actuales atrocidades en Gaza están impulsadas por el proyecto sionista de limpieza étnica: expulsar progresivamente a los palestinos de su tierra, un proyecto que se remonta a antes de 1948. Sin embargo, el proyecto sionista también ha contado con el continuo apoyo diplomático y financiero de Estados Unidos como parte de su estrategia para Oriente Próximo, dirigida a garantizar el acceso continuado al petróleo de Oriente Próximo.

La guerra y los conflictos, el calentamiento global y la pobreza contribuyen al desplazamiento forzoso de personas en busca de refugio, asilo o una vida mejor. Las presiones migratorias de Sur a Norte se están afrontando con una brutalidad asombrosa en muchas regiones (Europa, frontera entre Estados Unidos y México, Australia).

La guerra y los conflictos (incluidas la ocupación y la limpieza étnica, la migración forzosa y el autoritarismo) constituyen el octavo eslabón entre el funcionamiento del capitalismo contemporáneo y los obstáculos a la Salud para Todos.

----ooooOOOOoooo----

Capítulo 4. Cartografía del orden mundial contemporáneo

En este capítulo se examinan algunas características clave del orden político y económico internacional contemporáneo. El capítulo proporciona un marco para explorar las conexiones entre las circunstancias específicas de las luchas locales y la dinámica global del capitalismo transnacional.

Capitalismo transnacional

El capitalismo transnacional hace referencia a las operaciones integradas a escala mundial de las empresas transnacionales (incluidas las empresas financieras). El capitalismo transnacional está gestionado por la clase capitalista transnacional y responde a sus intereses. La clase capitalista transnacional comprende a los capitanes de la industria y las finanzas, las élites adineradas (incluidas sus filantropías y "think tanks") y las élites políticas aliadas en el gobierno y las instituciones intergubernamentales. La clase capitalista transnacional es consciente de sí misma, está bien interconectada y disfruta de una cultura y un estilo de vida compartidos. Se enfrenta a una mezcla dispersa de clases trabajadoras nacionales (y clases excluidas).

A nivel nacional, la clase capitalista comprende dos fracciones, una profundamente invertida en el capitalismo transnacional, la otra más preocupada por la economía doméstica. El ascenso de Trump en los EE.UU., y su reversión de varias políticas de Obama, subrayan las diferencias entre estas dos fracciones del capital nacional. La fracción transnacional exige a los gobiernos que apliquen políticas que promuevan la continua dominación de la economía mundial por parte de las empresas transnacionales, en particular las que tienen su sede en el país. La fracción nacional del capital exige protección frente a los vientos fríos de la liberalización comercial y la liberalización financiera. La fracción transnacional de la clase capitalista nacional también forma parte de la clase capitalista transnacional y despliega el poder nacional/imperial en interés de la clase capitalista transnacional en sentido más amplio.

Las diversas modalidades de poder desplegadas por el capital transnacional, las palancas a través de las cuales mantiene su dominio mundial, incluyen:

- la extorsión de las inversiones (la influencia que ejerce en las empresas sobre los gobiernos cuando se proponen inversiones) y la fuga de capitales (la disciplina impuesta por la amenaza de fuga de capitales),



- el control de la tecnología (incluso mediante leyes de propiedad intelectual extremas impuestas a través de acuerdos comerciales),
- la flexibilidad geográfica de las empresas transnacionales en cuanto a la forma en que estructuran sus cadenas de valor mundiales (la capacidad de transferir el abastecimiento de insumos y la ubicación de las funciones de fabricación, montaje y sede central),
- El "sentimiento del mercado", expresiones de miedo y codicia, demanda y rechazo, mediadas por los movimientos de los precios de las acciones y el valor de las divisas, coordinadas por las agencias de calificación y los medios financieros, con un impacto potencialmente devastador en los países;
- la política del dinero y las puertas giratorias,
- imperialismo, el despliegue del poder estatal hegemónico en interés de la clase capitalista transnacional.

La crisis de la superproducción

La crisis de sobreproducción ya se ha mencionado anteriormente como uno de los principales factores que contribuyen a agravar la desigualdad económica. Por "sobreproducción" se entiende aquí un desequilibrio estructural de la capacidad productiva con respecto a la demanda del mercado. Esto refleja el creciente poder de la tecnología, el alcance global de las cadenas de suministro y la flexibilidad que las empresas pueden ejercer a la hora de trazar la geografía de las cadenas de suministro globales.

El desequilibrio de la capacidad productiva (por encima de la demanda del mercado) conduce a menos empleos productivos, pero esto se compensa con más empleos precarios de servicios: la economía gig (incluidos los empleos al servicio de los ricos). La reducción de empleos decentes reduce aún más la demanda de los consumidores y agrava el exceso de capacidad productiva.

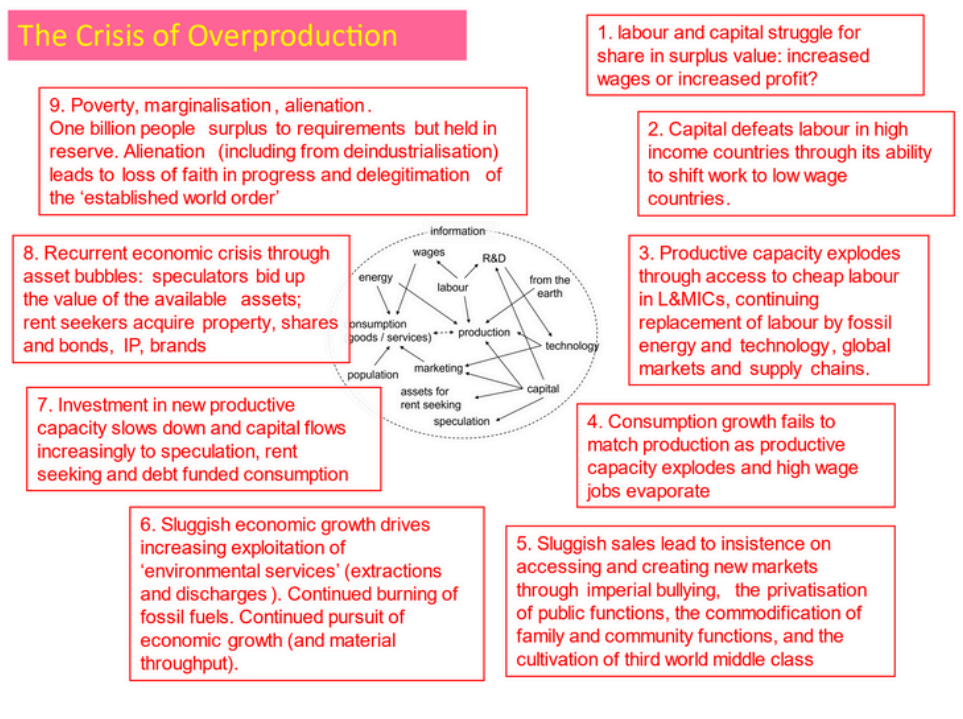


Figura 13. Crisis de sobreproducción

Financiarización y deuda

Con la crisis de sobreproducción se produce un creciente flujo de capital que se aleja de la inversión productiva y se dirige hacia la "inversión" en la especulación de los precios de los activos y la búsqueda de rentas.

La especulación con el precio de los activos consiste en comprar cosas (terrenos, edificios, obras de arte, joyas, acciones, derivados, etc.) con la esperanza de venderlas más tarde a un precio más alto. En términos más generales, la especulación incluye las apuestas sobre la evolución futura de determinados precios o derivados, así como la manipulación de los mercados para obtener plusvalías. Las vías para la "inversión" especulativa pasan por intermediarios financieros, todos los cuales se llevan su tajada además de participar en la especulación.

Gran parte del flujo de capital hacia el sector financiero se dirige a la búsqueda de rentas. Esto implica la compra de activos que producirán flujos de ingresos inflados y seguros. La búsqueda de rentas adopta muchas formas, como la privatización de servicios públicos con monopolios naturales o la compra de empresas con propiedad intelectual protegida (por ejemplo, empresas farmacéuticas).

El movimiento de capitales hacia los activos financieros ha supuesto una enorme expansión del sector financiero (en términos de empleados, rascacielos y como proporción de la economía). El "sector financiero" incluye: los bancos (bancos privados, "bancos de desarrollo") y el "sector financiero" más amplio (fondos soberanos, fondos de gestión de patrimonios, fondos de capital riesgo, compañías de seguros).

La disminución de la participación de los salarios en el PIB provoca un descenso de la demanda de consumo, pero el sector financiero se complace en conceder préstamos a los hogares (para vivienda, educación, sanidad, asistencia a la tercera edad, agricultura) y a los gobiernos (para infraestructuras, servicios y ejército). Esto hace que la deuda desempeñe un papel cada vez más importante en el mantenimiento de la demanda de los consumidores. También amplía el poder del sector financiero sobre la economía, nacional y mundial.

El crecimiento del sector financiero se ha asociado a una relación cambiante entre el "capital industrial" (empresas que fabrican cosas o prestan servicios) y el "capital financiero". Antes, la principal función de los bancos era prestar a las empresas para que invirtieran en capacidad productiva. Con la financiarización, las grandes corporaciones financieras poseen y compran y venden las empresas, tanto con fines especulativos como de producción real.

Las grandes empresas farmacéuticas son ahora propiedad de fondos de capital riesgo, fondos de cobertura y fondos patrimoniales. Las decisiones sobre inversión y producción ya no son decisiones estratégicas de los altos cargos de las empresas. Más bien, las toman los barones de las finanzas mediante la compra y venta de empresas concretas y partes de empresas.

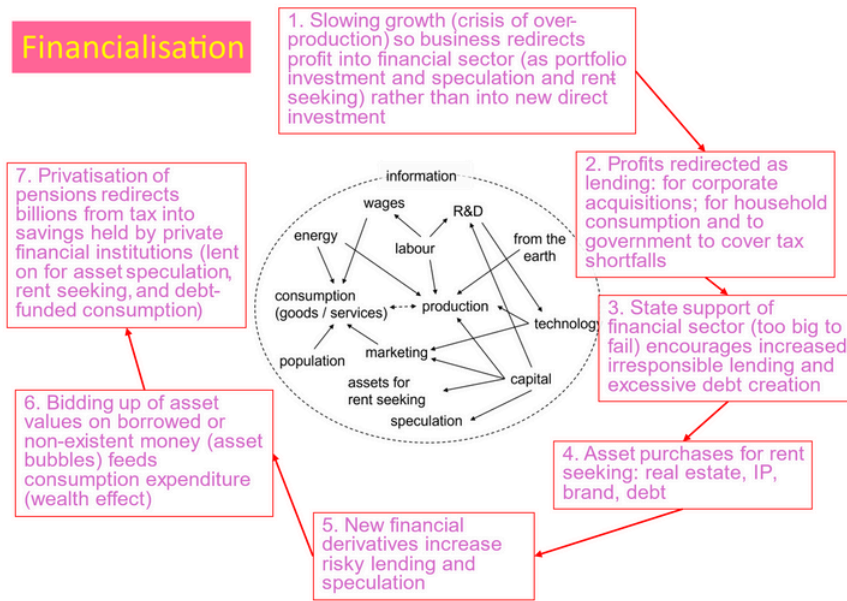


Figura 14. Financiarización

Imperialismo

El imperialismo ha sido descrito como "la fase superior del capitalismo"; las fuerzas y dinámicas económicas descritas anteriormente son elementos intrínsecos del imperialismo. Sin embargo, las fuerzas económicas operan en un campo geopolítico y deben contextualizarse dentro de ese campo.

El imperialismo se define por la distinción entre el centro (o metrópoli) frente a la periferia y las relaciones de intercambio desigual entre centro y periferia. EE.UU. es el centro del centro, pero su función de gobierno la comparte, en cierta medida, con el Reino Unido, Europa y Japón. Amin (2015) se refiere al "imperialismo colectivo" de la Tríada (Amin 2015).

El imperialismo contemporáneo surgió del colonialismo que se basaba en colonias gobernadas directamente. Los mecanismos de acumulación capitalista bajo el colonialismo incluyen las estructuras de intercambio desigual, que siguen desempeñando un papel dominante, así como la expropiación directa (saqueo, pillaje), que ha desempeñado un papel fundamental. Los colonizadores y las colonias generaron enormes riquezas a partir de la esclavitud. La competencia entre las potencias europeas por las colonias desempeñó un papel central en la muerte de millones de personas en dos guerras mundiales.

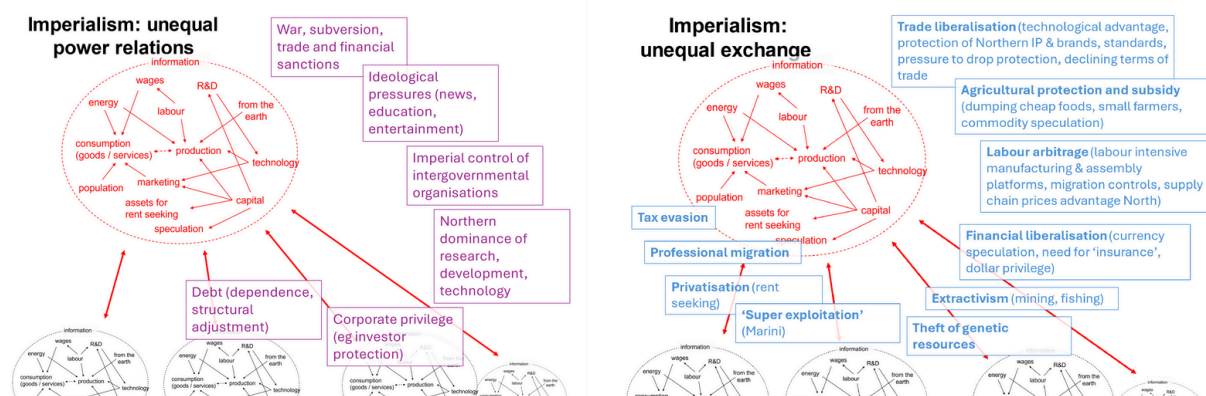


Figura 15. Imperialismo: relaciones de poder desiguales; intercambio desigual

Aunque Estados Unidos es una potencia colonial (Hawái, Filipinas, Cuba, Puerto Rico, Islas Marshall, etc.), se desmarcó del dominio directo del colonialismo europeo mediante un modelo preferido de dominio indirecto o neocolonialismo, que implica sobornos, invasiones periódicas, acciones encubiertas, etc. El neocolonialismo mantiene las relaciones de explotación mediante el intercambio desigual, pero sin un dominio directo formalizado.

La relación colonial implica mucho más que el gobierno directo o indirecto. También incluye la liquidación del patrimonio cultural y la imposición de normas culturales y formaciones sociales que se adaptan al proyecto colonial. Estas continuas manifestaciones de "colonialidad" incluyen jerarquías de poder raciales y de género; los supuestos antropocéntricos del extractivismo; y el reduccionismo cartesiano de la Ilustración europea. El proyecto de la "decolonialidad" pretende poner nombre a estas manifestaciones persistentes del colonialismo, también en relación con la atención en salud y la salud de la población. La descolonialidad implica no sólo nombrar estos grilletes coloniales, sino también impulsar las transformaciones institucionales necesarias para una nueva dispensación. (Véase más información sobre la descolonialidad [más adelante](#)).

La transferencia de valor de la periferia al centro es fundamental para la idea de imperialismo. Esta transferencia está mediada por diversos mecanismos de intercambio desigual:

- La acumulación mediante el saqueo es la relación primordial. Suele identificarse con el periodo colonial, que incluye la desposesión colonial, la esclavitud y el trabajo en régimen de servidumbre, y la desindustrialización forzosa de la India por parte de los británicos (la imposición del intercambio desigual). Sin embargo, en el imperialismo contemporáneo persisten una serie de mecanismos para continuar con el saqueo, entre los que se incluyen: la negación judicial de los vínculos tradicionales con la tierra (incluso a través de litigios ISDS); el dumping de alimentos subvencionados que perjudican a los pequeños agricultores, expulsándolos a las ciudades como mano de obra barata; el empleo precario; la malnutrición de las mujeres como condición para la alimentación de los niños y los trabajadores varones; y los proyectos extractivistas que desplazan a las comunidades que luego se ven obligadas a intentar sobrevivir como mineros artesanales.
- El intercambio desigual es la relación que define al imperialismo. En su forma contemporánea, consiste en que los productos manufacturados de la metrópoli (con amplia discrecionalidad de precios debido a su condición de monopolio) se intercambian con mercancías (de la periferia) que se venden en un mercado altamente competitivo. Con cada innovación aumenta el precio de los productos manufacturados, pero los precios de las materias primas se mantienen ajustados. Debido al deterioro de la relación de intercambio, los países de la periferia se ven obligados a exportar volúmenes cada vez mayores de productos básicos para mantener su balanza de pagos.
- Un aspecto crítico de esta relación es la protección de la propiedad intelectual de que gozan los fabricantes de la metrópoli y las barreras que se imponen a la fabricación nacional en el Sur. La otra cara de la protección de la propiedad intelectual es el flujo de recursos del Sur al Norte para la concesión de licencias de PI propiedad del Norte. Estados Unidos es, con diferencia, el mayor exportador de propiedad intelectual.
- El intercambio desigual también está mediado a través de la estructuración de las cadenas de valor mundiales por parte de las empresas transnacionales que tienen el control estratégico sobre el abastecimiento de insumos y mano de obra, tienen el control monopólico de la tecnología y, debido a su condición de monopolio/monopsonio⁵, pueden garantizar que el

⁵. Monopolio se refiere a la posición de los vendedores en el mercado; monopsonio se refiere a la posición de los compradores en el mercado.



valor creado por los trabajadores en el Sur se realice como beneficio en los puertos del Norte (Smith 2016).

- Ellema de la "desvinculación" (Amin 1985) es una respuesta directa a la forma en que las estructuras de intercambio desigual se han arraigado en las normas del imperialismo. Las políticas para promover la desvinculación y el comercio Sur-Sur prevén limitar el acceso del Norte Global a los recursos y mercados del Sur, al tiempo que se desarrollan las tecnologías necesarias y unas relaciones comerciales más equitativas entre los países del Sur Global.
- Una importante mediación en la transferencia de valores surge de los privilegios del dólar estadounidense. A medida que los países en desarrollo sucumben a las presiones para liberalizar los controles de capital (para desregular los flujos de capital entrante y la repatriación de beneficios), son cada vez más vulnerables a la especulación monetaria. Para "asegurarse" contra los ataques especulativos a sus divisas, muchos países en desarrollo invierten gran parte de sus ingresos extranjeros en la compra de bonos del Tesoro de EE.UU. que pueden convertir en dólares y defender su moneda contra los ataques. La compra de bonos del Tesoro estadounidense aumenta el valor del dólar y el poder adquisitivo de los importadores y consumidores estadounidenses.
- La especulación con divisas es sólo uno de los juegos de los que disponen los gigantes financieros. La especulación con el precio de los productos alimentarios contribuye de forma significativa al hambre en el mundo y a los beneficios financieros.

Especulación monetaria

Comprar bahts tailandeses de forma lenta y discreta contribuye al optimismo de la divisa (aumento del valor del baht) y propicia nuevas compras por parte de otros jugadores. Vender repentinamente en el punto álgido produce una gran recompensa, la diferencia entre el valor más bajo anterior y el valor máximo de la divisa. El valor del baht tailandés se desploma, lo que significa que el coste de las importaciones en Tailandia se dispara, afectando al empleo y al coste de la vida de millones de personas. La deuda pública se hace insostenible debido al aumento del coste de compra de dólares estadounidenses para pagar el servicio de dicha deuda.

La presión sobre los países del Sur Global para que desregulen los flujos de capital a través de sus fronteras es una cuestión crítica en la relación entre el centro y la periferia (Amin 2015). A medida que avanza la financiarización del capitalismo transnacional, aumenta la presión para liberalizar los flujos de capital y se hace cada vez más importante la necesidad de que los países de la periferia mantengan los controles de capital (como base de la soberanía económica).

Las relaciones económicas entre el centro y la periferia están incrustadas en una tela de araña de acuerdos bilaterales, plurilaterales y multilaterales de comercio e inversión. Los acuerdos administrados a través de la OMC desempeñan un papel clave en la regulación del capitalismo transnacional y las relaciones del imperialismo. En relación con la atención en salud y la salud de la población, son especialmente importantes el Acuerdo sobre los ADPIC, el Acuerdo sobre la Agricultura y el Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios (AGCS). Las disposiciones relativas a la solución de diferencias entre inversores y Estados de diversos acuerdos bilaterales y plurilaterales tienen un poderoso efecto paralizador sobre los gobiernos que se plantean regular en materia de salud.

La creación de un régimen comercial mundial que facilitara el desarrollo social y económico de los países del Sur Global era el objetivo central de la Declaración para un Nuevo Orden Económico Internacional (NOEI) de 1974, véase más adelante. Las esperanzas depositadas en el NIEO fueron aplastadas por el ajuste estructural tras la crisis de la deuda de los años 80 y el auge del neoliberalismo y la creación de la OMC con sus diversos acuerdos.

El cinismo de hablar de un "orden basado en normas" queda patente en la libertad de que goza EE.UU. para incumplir las normas de la OMC cuando le conviene. En los últimos años, Estados Unidos ha saboteado los procedimientos de solución de diferencias de la OMC para evitar que el Tribunal le declarara culpable de infringir las "normas" en su guerra comercial contra China.

Desde hace varias décadas se defiende la desvinculación y la prioridad del comercio Sur-Sur como estrategias necesarias para la autodeterminación y el desarrollo social y económico de los países de la periferia (Amin 1985). La importancia de esta política se refleja en las disciplinas imperiales que se imponen a los países que se niegan a integrarse o que pretenden desvincularse (Rusia, China, Cuba, Irán, Corea del Norte, Venezuela).

Los argumentos a favor de la imposición de disciplinas imperiales están apoyados en el centro imperial por el lobby militar-industrial y por el sentimiento del sector financiero, que reconoce el papel del gasto militar en la gestión de la economía capitalista (esencialmente quemar dinero).

Un nuevo mundo multipolar

El equilibrio geopolítico ha cambiado en los últimos años con la creciente fuerza económica de las "economías emergentes" y el desarrollo de nuevas alianzas entre los gobiernos del Sur Global, incluidos los BRICS (y BRICS plus), el Grupo de Amigos en Defensa de la Carta de las Naciones Unidas ([FUNC](#)), la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América - Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA - TCP), la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR), la Unión Africana y la ASEAN.

China ha lanzado o apoyado varias iniciativas diseñadas para desafiar al imperio estadounidense y abrir espacio a la cooperación Sur-Sur. Entre ellas figuran la Iniciativa del Cinturón y la Ruta, la Organización de Cooperación de Shanghai y el Nuevo Banco de Desarrollo. China (y varios Estados periféricos) también están diversificando sus tenencias de divisas alejándolas del dólar estadounidense y aumentando el uso de otras monedas, incluido el yuan, en la mediación del comercio.

El menor control del imperialismo unipolar se refleja en la propuesta de India y Sudáfrica de una exención de las disposiciones de los ADPIC para permitir un aumento más rápido de la disponibilidad de productos médicos en el contexto de la pandemia de Covid. Este debate ha continuado en las negociaciones para un "tratado sobre pandemias". En este momento, las voces unificadas del Norte imperial han rechazado con éxito tales propuestas de exención.

Hay cierta distancia entre buscar la renegociación de las normas comerciales imperiales en los salones del poder y romper las normas, como hizo Chávez al rescindir los acuerdos desiguales de Venezuela con ExxonMobil y ConocoPhillips en 2008. Estos dos casos -la India y Sudáfrica buscando un acuerdo para una exención de los ADPIC frente a Chávez nacionalizando partes de la industria petrolera venezolana- apuntan a cierta incertidumbre sobre hasta dónde llegarán (podrán llegar) los gobiernos del Sur Global a la hora de desafiar las reglas del imperialismo. Las posiciones "radicales" adoptadas por India en las negociaciones comerciales internacionales contrastan fuertemente con el neofascismo del gobierno de Modi y la influencia del pensamiento neoliberal en sus políticas nacionales.

El caso indio subraya la importancia de la política nacional a la hora de determinar hasta dónde llegarán los gobiernos del Sur Global en su desafío al imperialismo. El progreso económico de la India en las últimas décadas se ha asociado a su integración en la economía capitalista mundial y existen poderosos intereses de clase en mantener y ampliar ese compromiso. En los últimos años, India ha adoptado posturas progresistas en una serie de cuestiones de salud y comerciales, en particular, la propuesta de exención de los ADPIC en relación con los productos de salud en caso de emergencia. Sin embargo, a nivel nacional, la alianza empresarial hindutva ([Patnaik 2019](#)) aún abraza el neoliberalismo, el neofascismo, el comunismo, el desprecio de los derechos humanos y la profundización de la desigualdad.



El neoliberalismo ha proporcionado el marco político general para el ajuste estructural y la liberalización del comercio. Ha impulsado la liberalización financiera (reduciendo los controles de capital y permitiendo la entrada de instituciones financieras extranjeras); y la armonización de normas y reglamentos (de acuerdo con las preferencias e intereses de las corporaciones). Sin embargo, la mayoría de los gobiernos del Sur Global se han adherido a este programa, a veces bajo presión hegemónica, y a veces cuando los políticos locales se identifican con los intereses del capital transnacional.

Cuba es una excepción y los 50 años de bloqueo estadounidense, que advierten a otros países de que no tomen el mismo camino, son una medida de la importancia del proyecto neoliberal para el imperialismo. Sin embargo, la continua resistencia de Cuba demuestra al mundo que, incluso bajo tal presión, la autodeterminación económica es posible.

Un nuevo orden económico y político internacional

Hay lecciones que aprender del llamamiento de 1974 en favor de un Nuevo Orden Económico Internacional. Se trataba de un importante intento de los países del Sur Global de renegociar las condiciones de su participación en la globalización capitalista sobre la base de una solidaridad reforzada entre los países en desarrollo reunidos en el Movimiento de Países No Alineados. (Véase el recuadro 1).



La llamada de 1974 a un Nuevo Orden Económico Internacional (NOEI)

El establecimiento de un Nuevo Orden Económico Internacional fue declarado por la Asamblea General de la ONU hace 50 años este año en [la Resolución 3201 \(S-VI\)](#) y [la Resolución 3202 \(S-VI\)](#). El NIEO fue concebido, desarrollado y patrocinado en la ONU por los países del Sur Global a través del Movimiento de Países No Alineados y el G77.

La NIEO estaba influida por la Teoría de la Dependencia, que sostenía que un flujo neto de valor del Sur al Norte estaba arraigado en la estructura de la economía mundial y sugería que los países en desarrollo utilizaran aranceles (impuestos a la importación) para encarecer las importaciones de productos manufacturados, de modo que los productores locales pudieran establecerse; utilizaran cuotas de importación para restringir el volumen de las importaciones de productos manufacturados; y utilizaran subvenciones y ayudas a las infraestructuras para aumentar la competitividad de sus exportaciones en los mercados mundiales. La teoría de la dependencia también recomendaba cultivar el comercio Sur-Sur para evitar el intercambio desigual implícito en el comercio Sur-Norte.

La NIEO comprendía una serie de exigencias políticas transformadoras que convertían la teoría de la dependencia en una serie de exigencias políticas prácticas relativas a la gobernanza económica mundial. La NIEO:

- pidió un trato preferencial para los países en desarrollo en todos los ámbitos de la cooperación económica internacional;
- afirmó el derecho del Estado a nacionalizar o transferir la propiedad de activos de propiedad extranjera a sus nacionales;
- pidió que se diera acceso a los países en desarrollo a los logros de la ciencia y la tecnología modernas y se promoviera la transferencia de tecnología y la creación de tecnología autóctona en beneficio de los países en desarrollo; y
- pidió que toda la comunidad internacional ampliara la ayuda activa a los países en desarrollo.

Las esperanzas de la OENI se extinguieron con la crisis de la deuda de los años ochenta y las políticas de ajuste estructural del FMI impuestas como condición para el rescate de la deuda; con la influencia más amplia de las políticas económicas neoliberales de la época; y con los acuerdos comerciales introducidos con la creación de la OMC en 1994. Los acuerdos de la OMC, y los posteriores acuerdos regionales de comercio e inversión, han forzado progresivamente la apertura de las fronteras nacionales al comercio y las finanzas (pero no a los conocimientos técnicos ni a las personas).

Recuadro 1. El llamamiento de 1974 en favor de un Nuevo Orden Económico Internacional

La OENI original ha sido criticada por desarrollista y estatista. La primera crítica es que no cuestionaba la arquitectura fundamental de la globalización, sino que buscaba condiciones más equitativas para la participación de los países del Sur Global en el capitalismo globalizado. En vista de la continua degradación del medio ambiente desde 1974, la falta de una crítica al carácter extractivista del capitalismo transnacional también se reconoce como una limitación significativa de la OENI.

La segunda crítica a la NIEO ha sido su orientación "estatista". Las demandas de la OENI reflejaban las prioridades de los gobiernos, que intentaban superar las barreras al desarrollo social y económico que surgen en un régimen de intercambio desigual. Esta orientación estatista se refleja en el contraste entre la retórica progresista de la NIEO y el carácter autoritario de muchos de los regímenes que lideran el impulso de la NIEO. Sin una poderosa demanda de estrategias más radicales por parte de la sociedad civil, los gobiernos del Sur Global se limitaron a buscar una participación más equitativa en el capitalismo transnacional, en lugar de su desmantelamiento. Si la seguridad del gobierno depende de

la represión interna, también se reprimirán las demandas más radicales de reestructuración a escala mundial.

Sin embargo, la necesidad de un nuevo orden económico y político internacional no ha desaparecido.

Los gobiernos del Sur Global, el mundo académico y las organizaciones de la sociedad civil están planteando una serie de demandas políticas transformadoras. Entre las reivindicaciones que se están debatiendo en la OMS, la OMC, el IPCC y otros foros se incluyen:

- trato especial y diferenciado,
- el derecho al desarrollo,
- transferencias de tecnología,
- un mecanismo de financiación de pérdidas y daños para apoyar la adaptación al cambio climático,
- responsabilidades comunes pero diferenciadas,
- la exención de los ADPIC,
- equidad en la preparación y respuesta ante una pandemia,
- la regulación de las empresas transnacionales,
- soberanía alimentaria y agroecología, y
- desvincular la financiación de la innovación farmacéutica de los precios de los medicamentos.

Estas reivindicaciones no logran grandes avances. Las consignas transformadoras son necesarias pero no suficientes.

La promesa de políticas internacionales progresistas por parte de los gobiernos del Sur Global, incluso como parte de alianzas más amplias, debe ir acompañada de una profundización de la lucha por la responsabilidad democrática a nivel nacional y de una convergencia de los movimientos sociales a nivel mundial para impulsar la ruptura radical con el imperialismo.

No está claro cuánto podrán conseguir las nuevas solidaridades del Sur Global. Los factores determinantes serán, entre otros, si:

- el nuevo mundo multipolar abre un espacio político suficiente para impulsar los cambios estructurales necesarios;
- los intereses compartidos del Sur Global son suficientes para mantener unida una falange de poder detrás de este tipo de demandas;
- las reivindicaciones planteadas a través de estas nuevas alianzas sumen la continuidad del capitalismo y la globalización, al tiempo que exigen condiciones de participación más equitativas o miran hacia el cambio estructural (ecosocialismo);
- existe la voluntad entre los pueblos y los gobiernos de seguir el camino más radical del ecosocialismo y la desvinculación; pedir el desmantelamiento de los ADPIC en lugar de intentar negociar una exención; ¿habría suficiente apoyo popular para resistir las respuestas del imperialismo?
- ¿la perspectiva del calentamiento global y la degradación del hábitat humano ha cambiado la disposición de los gobiernos y los pueblos a seguir el camino del ecosocialismo?

Instituciones de gobernanza mundial

Un "orden basado en normas" para la gobernanza mundial es una buena idea, un objetivo necesario.

El mundo está muy lejos de tener un gobierno global; el escenario más realista es el de un complejo régimen de gobernanza global, que incluya instituciones para el debate y la decisión y normas acordadas para guiar las relaciones internacionales y los gobiernos nacionales. En forma, esto es lo que hay ahora: instituciones (como el Banco Mundial, el FMI, la OMC, la OMS, el IPCC, la CIJ) y normas (reglas comerciales, principios de derechos humanos, el derecho del mar, directrices de la OMS, etc.). Sin embargo, es evidente que estas estructuras están moldeadas en muchos aspectos por las

exigencias del imperialismo, mediadas a través de los gobiernos del Norte Global, las exigencias directas del capital transnacional, la maquinaria ideológica capitalista y las filantropías capitalistas.

La OMS es un ejemplo de cómo las estructuras y normas de la gobernanza mundial se adaptan a las necesidades del imperialismo, en particular a través del control de la financiación de la OMS. En los últimos cuarenta años, los países ricos han llevado a la OMS a una posición en la que depende totalmente de los fondos de los donantes para todos sus programas técnicos. Las contribuciones obligatorias se han reducido a menos del 20% del gasto total y el 80% restante de los donantes (países y filántropos) se destina estrictamente a los proyectos preferidos de los donantes.

Este es el contexto en el que los sucesivos directores generales de la OMS se han visto obligados (por Rockefeller, el Banco Mundial y Estados Unidos) a adoptar el modelo de "cobertura universal en salud" que, como ya se ha señalado, da cobertura a la mercantilización y privatización de la sanidad.

El control imperial de la gobernanza mundial (incluida la gobernanza global en salud) es impugnado por gobiernos progresistas y por una miríada de movimientos políticos y sociales (entre ellos, el MSP). Aunque estos movimientos políticos y sociales se organizan y defienden tanto en el ámbito internacional como en el nacional, su base, sus raíces, son necesariamente nacionales.

La disolución del imperialismo estadounidense implicará la acción de gobiernos progresistas (responsables ante sus pueblos) y alianzas de gobiernos progresistas (y responsables democráticamente) y de movimientos políticos y sociales que se organicen a escala nacional e internacional. Estas acciones para la disolución del imperialismo incluirán la renegociación de acuerdos, la creación de nuevas instituciones y, cuando sea necesario, la ruptura radical de las normas del imperio.

Los distintos países y pueblos serán especialmente vulnerables en diferentes momentos (como lo es el pueblo palestino en este momento); otra condición para el éxito será la solidaridad más allá de las fronteras, la solidaridad más allá de las diferencias.

Opresiones transversales de clase, género, etnia, religión y habilidad y

La disolución del capitalismo y del imperialismo son condiciones necesarias para preservar un mundo habitable, para sanar la fractura metabólica y para lograr un mundo equitativo, sostenible e inclusivo. También requiere abordar simultáneamente las opresiones y discriminaciones a través de las jerarquías de poder de género, raza/etnia/casta, clase y capacidad. Aunque en general estas opresiones son anteriores al capitalismo, son exacerbadas por los estrategias del capital como parte de una campaña para dividir y conquistar, y muchas de las explotaciones impuestas a través de tales opresiones han sido creadas o elaboradas por el capital. Algunos ejemplos son el trabajo no remunerado de las mujeres; las discriminaciones en el empleo y la educación a través de jerarquías de raza, casta y clase; y las exclusiones de la discapacidad.

Sin embargo, las heridas de tales opresiones no pueden atribuirse únicamente a las explotaciones y estrategias del capital. Tienen otras raíces, en muchos casos mucho más antiguas que el capitalismo. Para abordar estas heridas es necesario comprender cómo se median y experimentan las opresiones a través de las jerarquías de poder. Estas mediaciones incluyen las formas habituales de pensar (y hablar) y las formas y prácticas institucionales que normalizan dichas opresiones.

Abordar estos supuestos y prácticas en nuestras propias vidas y en nuestros compromisos activistas implica reflexividad personal, escucha profunda a través de la diferencia (haciendo espacio para compartir experiencias) y estar abiertos a la retroalimentación. Implica construir la solidaridad a través de la diferencia en nuestros compromisos activistas, incluida la solidaridad en la acción. La unidad forjada a través de la reflexividad y la solidaridad puede fortalecer enormemente el movimiento.

El concepto de interseccionalidad reconoce los distintos ejes de diferencia a través de los cuales pueden operar la opresión, la explotación y la exclusión. También pone de relieve cómo las formas de

pensar y las prácticas asociadas a la liberación en un eje de diferencia (por ejemplo, el género) pueden incorporar las estructuras de opresión en otro (por ejemplo, la raza/etnia).

La interseccionalidad no es una invitación a la fragmentación de los movimientos populares con grupos de identidad estrechamente definidos, cada uno preocupado por sus propias luchas. Por el contrario, aboga por fomentar la reflexividad, la escucha profunda y la apertura a la retroalimentación en todas nuestras relaciones con personas que son (o podrían ser) diferentes. También aboga por cultivar la solidaridad en nuestro activismo.

Ideología

La estabilidad del orden mundial contemporáneo depende del mantenimiento de un entorno cultural coherente con la desigualdad económica y el extractivismo rapaz. Esto implica moldear deliberadamente la subjetividad de las personas (cultivando la inseguridad, el individualismo, el materialismo) y moldear normas sociales más amplias de lo bueno y lo malo (la "fabricación del consentimiento").

Uno de los elementos clave de este programa es la ilusión de que la "democracia liberal" se identifica de algún modo con la soberanía popular y sus procesos electorales producen un gobierno responsable y representativo. De hecho, la "democracia liberal" *aisla* la libertad del capital *de la* democracia. Las decisiones de inversión determinan la historia, pero en el capitalismo liberal democrático esas decisiones se toman de forma privada y en interés del beneficio privado. En lo que respecta al bienestar de las personas y del planeta, la única justificación para un sistema así sería la mágica beneficencia de la "mano invisible" de las fuerzas del mercado; se trata de una propuesta dudosa.

El neoliberalismo es un marco ideológico construido en torno a la beneficencia de las fuerzas del mercado y el incentivo del beneficio. Los pobres necesitan ingresos más bajos para poder trabajar; los ricos necesitan ingresos más altos para poder trabajar. La liberalización del comercio como "bien" fundamental forma parte de este marco.

Las instituciones que fabrican el consentimiento al capitalismo extractivo patriarcal racializado son diversas y operan de diferentes maneras. En muchos casos, su función ideológica se injerta en otros fines sociales: educación, servicios de noticias, entretenimiento, marketing.

El reto de llegar a las personas que se han visto perjudicadas por la desigualdad o la injusticia y que se sienten atraídas hacia el fascismo, es una capacidad crítica para los activistas de los movimientos sociales. Ni los gritos ni los argumentos racionales tienen un historial positivo. De hecho, la marea creciente del neofascismo encuentra consuelo en los enfrentamientos a gritos y, en muchos contextos, ha prescindido por completo de los hechos y la lógica. Escuchar sus experiencias vividas y demostrar un compromiso con la equidad y la justicia podría tener más probabilidades de tender puentes.

----ooooOOOOoooo----

Capítulo 5. Futuros posibles: implicaciones para la Lucha por la Salud

La estrategia requiere previsión; especulación informada sobre cómo se desarrollará la historia.

Las tendencias actuales con respecto a la habitación humana sugieren:

- emisiones continuadas, extractivismo y crecimiento,
- acelerando el calentamiento,
- más regiones se vuelvan inhabitables,
- la inseguridad alimentaria, los desplazamientos de población y los conflictos,
- más desesperación y más barreras concretas.

Las tendencias actuales de la economía mundial apuntan en esa dirección:



- profundización de la desigualdad,
- evaporación continua de buenos empleos, empleo cada vez más dependiente de empleos precarios, explotadores y mal pagados, y
- profundización de la crisis fiscal y la austeridad.

En términos más generales, desde el punto de vista del funcionamiento de las sociedades, las tendencias actuales sugieren:

- securitización de la nación y la clase (muros fronterizos y comunidades cerradas),
- alienación, desesperanza, repliegue en cámaras de eco, chovinismo, comunalismo y fascismo.

La geopolítica sigue como siempre:

- continuado declive de EE.UU.,
- agudización del conflicto entre EE.UU. y China,
- continuación de las guerras imperiales, aumento de la probabilidad de grandes guerras y
- el continuado svióderecursos hacia el gasto militar.

Es una visión desalentadora.

Más posibilidades esperanzadoras

Otros escenarios más esperanzadores son:

- La aceleración de la degradación medioambiental impulsada por la insistencia mundial en hacer frente a las causas del calentamiento global y la degradación medioambiental; dicha insistencia se manifiesta por parte de los pueblos unidos globalmente y a través de los gobiernos del Sur Global, cada vez más, de los gobiernos del Norte Global;
- Aumento de la presión para lograr una respuesta mundial más equitativa al calentamiento global, incluido un reparto más justo de los costes de adaptación; impulsada por los pueblos unidos a nivel mundial y los gobiernos del Sur Global;
- Aumentar la resistencia a la degradación del empleo; liderada por el movimiento obrero a escala mundial y prestando apoyo a los cambios estructurales en la gobernanza económica mundial;
- El aumento del rechazo frente a la profundización de la desigualdad mundial; la creciente resistencia a la austeridad fiscal frente a la obscena riqueza del 1%;
- La ampliación del rechazo cultural a las respuestas chovinistas, xenófobas, nacionalistas y fascistas a la polícrisis;
- El declive del imperialismo estadounidense, y los nuevos centros de poder geopolítico dejan espacio para que los gobiernos del Sur Global adquieran una nueva influencia sobre la gobernanza mundial; el retorno a la prominencia del Movimiento de Países No Alineados (MNOAL); un nuevo mundo multipolar.

Especular sobre el futuro está lleno de incertidumbre; surgirán tendencias y acontecimientos imprevistos. Sin embargo, las tendencias esperanzadoras no "surgen" sin más, sino que hay que conseguirlas activamente.

Un nuevo movimiento de internacionalismo sería un nuevo espacio de esperanza. Desde este punto de vista, el papel del MSP como movimiento mundial es precioso.

La determinación de cambiar la historia necesita esperanza y la esperanza necesita inspiración. El resto de este capítulo repasa algunas ideas que inspiran: ecosocialismo, buen vivir, decolonialidad, atención primaria de salud y nuevas configuraciones geopolíticas.

Ecosocialismo y planificación económica democráticamente responsable

Las opciones de inversión desempeñan un papel fundamental en la configuración de nuestro futuro. El control privado y lucrativo de la inversión no ha respondido a las necesidades reales de las personas y

la naturaleza y seguirá fracasando. La voracidad del capital -la búsqueda de beneficios, inversiones y más beneficios- está impulsando el calentamiento global, la pérdida de biodiversidad y la profundización de la desigualdad.

El capitalismo impulsa la degradación ecológica y se resiste a cualquier movimiento hacia la sostenibilidad ecológica. Es evidente que necesitamos algún tipo de ecosocialismo ([Hickel 2023](#)), pero ¿de qué tipo y por qué vías?

La democracia liberal pretende proporcionar un marco institucional para planificar y aplicar una respuesta racional a los problemas de la sociedad, como la crisis ecológica. Sin embargo, en el término "democracia liberal" se esconde la libertad *de* democracia que se proporciona a los propietarios de capital; libertad para invertir como manifestación de los derechos de propiedad. Pero las decisiones de inversión son fundamentales para configurar el desarrollo social y económico. Si queremos construir una civilización global que viva dentro de nuestros límites planetarios, las decisiones de inversión deben estar sujetas a una planificación democráticamente responsable; una planificación económica.

Los modelos históricos de socialismo no han estado en sintonía con los límites planetarios del crecimiento. De hecho, la externalización de los costes de producción al medio ambiente fue una característica destacada del socialismo en la Unión Soviética.

El ecosocialismo deberá mantenerse dentro de los límites planetarios. El gasto en consumo en el ecosocialismo estará subordinado a una cultura más amplia de vivir bien. La buena vida se desvinculará progresivamente del consumo material, pero la gente seguirá necesitando alimentos, ropa, iluminación y calefacción, y transporte. En particular, las comunidades que se han empobrecido bajo el capitalismo necesitarán un aumento de los recursos para el consumo. La buena vida tendrá espacio para las actividades creativas, el compañerismo, la producción local de alimentos y muchos otros valores no materiales.

El gasto en inversión y la acumulación de recursos para dicho gasto seguirán siendo una característica de cualquier economía futura. Las comunidades que han sido empobrecidas y excluidas bajo el capitalismo tienen derecho a casas, hospitales, escuelas y carreteras, y reclamarán tales derechos bajo el ecosocialismo. También en el mundo rico seguirá siendo necesario algún gasto de inversión, dentro de una cultura del vivir bien, incluyendo, por ejemplo, la reestructuración de los sistemas energéticos para mitigar el calentamiento global.

Los recursos para los gastos de inversión necesarios pueden acumularse de diferentes maneras, incluido un excedente generado en la producción y el comercio, así como los impuestos. Lo que importa es que la generación de ese excedente no es el motor de la economía, sino que es la necesidad de esa inversión la que impulsa la acumulación, en el contexto de unos límites firmes de la huella ecológica agregada de la humanidad.

Rechazar las pretensiones de la "democracia liberal" no debe significar abandonar los principios de una política responsable, transparente y consensuada. Una política de este tipo será esencial para construir el ecosocialismo: corregir las desigualdades, cultivar el buen vivir en lugar de maximizar el consumo y valorar los derechos de los insectos, los bosques y los arrecifes de coral. En resumen, un nuevo tipo de democracia. ¿De qué tipo?

No podemos ser demasiado prescriptivos sobre cómo será el ecosocialismo y cómo se expresarán los principios de la política democrática en las diferentes culturas y épocas. Por el momento, debería bastar con identificar los contornos generales de tales escenarios y trabajar en pos de ellos, dejando que los detalles se elaboren en el contexto de las transformaciones necesarias.

Buen vivir, vivir bien

El concepto del buen vivir ha tenido un gran impacto en el pensamiento progresista de América Latina. Breilh (2021) ha proporcionado una rica introducción para los lectores ingleses, centrada en el "bienestar":

De hecho, el bienestar denota la encarnación cultural-espiritual de una reproducción social material saludable. En este sentido, es un componente importante de la salud en el paradigma de la epidemiología crítica. Por lo tanto, el bienestar implica tanto una encarnación material de modos y estilos de vida protectores, solidarios, potenciadores, seguros, satisfactorios y saludables -que superan con éxito los elementos contradictorios de los destructivos, socavadores, alienantes y malsanos- como una encarnación subjetiva cultural y espiritual proactiva que surge de la satisfacción relacionada con actividades seguras, gratificantes, placenteras, creativas, colectivas y personales.

Breilh reconoce la contribución de las tradiciones indígenas a la creciente apreciación del "vivir bien":

Las sociedades latinoamericanas con una fuerte presencia de culturas indígenas ofrecen algunos motivos para el optimismo. Un paradigma crítico, académico y emancipador relacionado con la sociedad, la vida y la salud puede armonizarse fácilmente con la filosofía y los principios del conocimiento de los pueblos indígenas, sus formas armoniosas y ecosensibles de relacionarse con la Madre Naturaleza y su ética comunitaria que sustituye la competitividad por el reparto y la provisión mutua.

[Bobatto et al](#) (2020) hablando desde la perspectiva del MSP en América Latina (MSP-LA) describen la cosmovisión indígena (cosmomomento) que ha inspirado e informado la adopción social y política más amplia del buen vivir.

En cada una de las culturas se produce una cosmogonía como resultado de la relación entre las personas y la naturaleza. Es la forma en que los seres humanos se representan el origen del mundo, su lugar en el cosmos, su concepción del universo, el sentido del paso humano que crea una imagen del mundo que una sociedad se da a sí misma como resultado de los más variados conocimientos, de 'cosmomomento', tradiciones e intuiciones. El 'cosmomomento' es una palabra propuesta en la III Cumbre Continental de los Pueblos Originarios de Abya Yala [las Américas] y se refiere a que no es sólo el conocimiento del ser humano, que en la cultura antropocéntrica está asociado al poder y al prestigio social, sino también el conocimiento de todos los seres visibles e invisibles, orgánicos e inorgánicos, materiales e inmateriales.

La sabiduría ancestral, desde la profundidad de las cosmovisiones de los pueblos que siempre han habitado nuestro AbyaYala, nos recuerdan que hay otras formas de sentir y vivir la vida, que pertenecemos a una fuerza superior a nosotros, que al mismo tiempo nos constituye.

[...]

Como miembros del MSP-LA estamos convencidos de que el Buen Vivir, Vivir Bien es la salida a este sistema depredador. Es la única alternativa al modelo colonial capitalista, a la modernidad, al desarrollo y al extractivismo. El buen vivir milenario puede salvar el planeta, las cosmovisiones emancipadoras de los pueblos indígenas se revitalizan, se reconstituyen y pueden ser la base de los proyectos políticos de los pueblos después de 521 años de resistencia. Vamos hacia la libre autodeterminación y autonomía de los pueblos y en este camino desde nuestro Movimiento buscamos contribuir a construir la Soberanía en salud de nuestros pueblos.

En los últimos años, el Buen Vivir se ha presentado como una importante corriente de reflexión en América Latina. Implica un cambio profundo en el actual modelo civilizatorio.

La idea del *buen vivir* ha tenido una amplia repercusión, más allá de América Latina.



Otras culturas indígenas y tradicionales también están contribuyendo a pensar nuestra salida de este sistema depredador. Los conocimientos tradicionales de las culturas indígenas de Australia se transmiten a través de relatos pero, a diferencia de la tradición de la Ilustración, se trata de conocimientos que abarcan la moralidad y la acción, así como la historia, la ciencia, la geografía y la astronomía. La "tradición de la Ilustración" imagina el conocimiento como la descripción de una supuesta realidad (despojada de moralidad porque es "objetiva") y sin espacio para el sujeto que conoce ni para la agencia (el sujeto que actúa). Los conocimientos de la Ilustración se sitúan fuera del "mundo real" porque son una descripción del mismo. Entonces, ¿dónde están? ¿En la luna? ¿La academia también está fuera del mundo real?

Estas formas de conocimiento no son necesariamente opuestas, pero mientras que las historias de los orígenes pueden dar cabida a los conocimientos científicos, los conocimientos reduccionistas no dejan espacio para la ética, la subjetividad o la agencia.

Las ideas culturales de otras tradiciones también están ampliando el ámbito de la acción cultural, incluido el pensamiento feminista contemporáneo que ha intentado integrar la anticolonialidad del feminismo del Tercer Mundo con las ideas antipatriarcales del feminismo de la "segunda ola".

Es necesario hacer frente a la discriminación de género, el racismo, el discapacitismo y otras formas de discriminación por motivos de derechos humanos, justicia y solidaridad. Sin embargo, también forma parte del desafío al capitalismo porque debilita el poder de las estrategias de divide y vencerás. En las culturas en las que se valora la diversidad étnica y de género, el discurso del odio y la xenofobia tienen un alcance más limitado.

Decolonialit y

La descolonización no consiste únicamente en sustituir las estructuras de la dominación colonial por nuevas instituciones de gobierno representativo. Los residuos de la presencia colonial persisten en las instituciones de educación, servicios públicos y comercio, y en nuestras mentes.

La experiencia de la colonización europea deja tras de sí supuestos sobre las personas en el mundo (el hombre blanco en el centro) y sobre la naturaleza del conocimiento (una representación de una realidad singular). El antropocentrismo del legado colonial contribuye a mantener una orientación extractivista. La visión realista y representacional del conocimiento es incapaz de percibir a los diferentes sujetos que hablan con diferentes conocimientos y es incapaz de oír que los antiguos amos coloniales siguen hablando.

La decolonialidad cuestiona la visión antropocéntrica de la humanidad en nuestra relación con la naturaleza y busca dar espacio a la soberanía de los ríos y el plancton y los insectos. La decolonialidad cuestiona la epistemología de la verdad representacional y reconoce la presencia del sujeto en los distintos saberes, así como el pluralismo de los saberes correspondientes a la experiencia vivida por los conocedores.

Nueva configuración geopolítica s

Las estructuras de poder del imperialismo y del capitalismo transnacional están siendo desafiadas por los gobiernos del Sur Global, incluyendo nuevas alianzas y nuevas posibilidades en los espacios entre EE.UU. y China.

Hay motivos para el optimismo derivado de las nuevas alianzas entre los gobiernos del Sur Global (véase el análisis del [Nuevo Mundo Multipolar](#), más arriba). Sin embargo, la experiencia de la NIEO de 1974 sugiere algunos riesgos y ciertas condiciones para el éxito.

La solidaridad intergubernamental expresada en el impulso a la OENI no fue fácil de conseguir e implicó largas negociaciones para tratar los diferentes intereses de los distintos bloques dentro del Movimiento de Países No Alineados. Las alianzas contemporáneas también deben lidiar con diferentes

perspectivas. (Por ejemplo, los intereses del Grupo de Cairns de exportadores agrícolas (que incluye a varios países en desarrollo) no coinciden totalmente con los intereses de los países en desarrollo que necesitan proteger la agricultura nacional).

Una segunda lección de la ONEI surgió del contraste entre las orientaciones políticas progresistas propuestas por los gobiernos participantes y las políticas autoritarias nacionales de algunos de esos gobiernos. Para que la transformación mundial que se vislumbra vaya más allá de "hacer espacio" para los países en desarrollo en un régimen de globalización neoliberal, las orientaciones políticas necesarias (que incluyen el avance hacia el ecosocialismo) tendrán que ir asociadas a una poderosa convergencia de movimientos sociales y políticos, que defiendan las condiciones de vida y sus diversas herencias culturales y medioambientales, que puedan empujar a los gobiernos democráticamente responsables más allá de los objetivos de "hacer espacio".

---ooooOOOOoooo---

Capítulo 6. La lucha por la salud La lucha por la salud : enfrentarse al capitalismo y al imperialismo

Este capítulo examina las implicaciones del análisis anterior para el Movimiento para la Salud de los Pueblos; para la construcción del movimiento, las prácticas culturales y las opciones estratégicas. Estas opciones siempre dependen de las circunstancias locales y de las necesidades inmediatas, pero también deben tratar de abordar las dinámicas más macro y a más largo plazo.

El movimiento por la salud de los ciudadanos

El MSP es una red de activistas y organizaciones que trabajan para construir un movimiento mundial en favor de la Salud para Todos.

La base del compromiso de Salud para Todos del MSP es la labor de los círculos nacionales del MSP, que trabajan en las comunidades locales y crean redes a nivel de distrito, provincial, nacional y regional.

Los círculos nacionales y regionales del MSP se ocupan de las condiciones sociales que determinan la salud de la población. También se ocupan de cuestiones en salud, como el fortalecimiento de los sistemas de salud, el acceso a una atención en salud digna, la aplicación de los principios de la atención primaria y la participación de la comunidad en la gestión, planificación y rendición de cuentas de los sistemas de salud.

Los programas globales y los grupos temáticos del MSP apoyan de diversas maneras el trabajo de nuestros círculos nacionales y regionales. Los programas globales incluyen el análisis de políticas que se lleva a cabo en Global Health Watch, el compromiso con la gobernanza en salud mundial a través de WHO Watch, y las oportunidades de creación de redes e intercambio de experiencias a través de la Universidad Internacional de la Salud de los Pueblos. Los grupos temáticos proporcionan foros en los que pueden explorarse los retos específicos de los sistemas de salud, el medio ambiente, el género, el comercio, los conflictos y la alimentación. La labor de los círculos nacionales y regionales, los programas mundiales y los grupos temáticos se sustenta en los recursos organizativos, entre los que se incluyen el Intercambio de información sobre el MSP y los sitios web del MSP.

Las estructuras, fuerzas y dinámicas del capitalismo desempeñan claramente un poderoso papel en la configuración de la asistencia en salud y la salud de la población. Así se reconoció en la [Carta de los Pueblos para la Salud](#) (diciembre de 2000):

Las políticas políticas, financieras, agrícolas e industriales que responden principalmente a las necesidades capitalistas, impuestas por los gobiernos nacionales y las organizaciones internacionales, alejan a las



personas de sus vidas y medios de subsistencia. Los procesos de globalización y liberalización económica han aumentado las desigualdades entre las naciones y dentro de ellas. Muchos países del mundo, y especialmente los más poderosos, utilizan sus recursos, incluidas las sanciones económicas y las intervenciones militares, para consolidar y ampliar sus posiciones, con efectos devastadores en la vida de las personas.

La [Declaración de Cuenca \(2005\)](#) centró la atención en el neoliberalismo, la privatización y el "libre comercio":

El marco económico mundial del neoliberalismo, la privatización y el "libre comercio", puesto en marcha a través de la OMC y las instituciones financieras internacionales, ha desempeñado un papel determinante en la transferencia al sector empresarial del control de los factores determinantes de la salud. Esto conduce a la destrucción del medio ambiente, a la contaminación tóxica, a la negación de los derechos al agua, a la alimentación y a la vida misma. El derecho humano a la salud y a la atención en salud debe tener prioridad sobre los beneficios de las empresas, especialmente sobre la especulación de las empresas farmacéuticas.

El [Llamamiento a la Acción de Ciudad del Cabo \(2012\)](#) reforzó esta idea:

Nuestra salud ha sido devastada por las políticas neoliberales que son el sello distintivo del capitalismo actual. La crisis en salud mundial es consecuencia del fracaso a la hora de abordar la determinación social, política y medioambiental de la salud. La actual crisis capitalista tiene varias dimensiones interrelacionadas, entre ellas: política, alimentaria, económica, financiera y ecológica. Sus raíces se encuentran en el modelo neoliberal de globalización.

Y de nuevo, en la [Declaración de Dhaka \(2018\)](#):

La visión ofrecida en la Carta de los Pueblos para la Salud (2000) y la Declaración de Cuenca (2005) es más pertinente que nunca, ya que, lamentablemente, las causas profundas de la mala salud y la desigualdad persisten y aún no se han invertido. Estas causas están profundamente arraigadas en el patriarcado, el sistema de castas, el racismo, el fundamentalismo religioso, el capacitismo, la transfobia y la heteronormatividad, y se ven reforzadas por el actual paradigma de desarrollo, caracterizado por el individualismo, el antropocentrismo y el capitalismo neoliberal. Comunidades de todo el mundo están perdiendo cada vez más el acceso a la tierra, el agua y los medios de subsistencia, por un lado, mientras se enfrentan a una mayor militarización, violencia y represión, por otro.

El [Llamamiento a la Acción de Mar del Plata \(2024\)](#) afirma que la lucha por la salud es una lucha por la liberación y contra el capitalismo.

El mundo capitalista se encuentra en una crisis persistente y cada vez más profunda, con problemas estructurales cada vez más evidentes. Se trata de una crisis irreversible del capitalismo y el imperialismo, y el Movimiento por la Salud de los Pueblos ve la oportunidad de acabar con la hegemonía política y transformar el mundo de forma que la salud para todos sea una realidad.

El MSP se reúne dentro de un rico espectro de movimientos políticos y sociales que se enfrentan al capitalismo y al imperialismo. Las tareas fundamentales son construir una convergencia de movimientos sociales y políticos basada en la solidaridad y en el reconocimiento de una causa común, y profundizar en las alianzas estratégicas con gobiernos progresistas de todo el Sur Global.

Este documento se centra en el papel del capitalismo en la determinación social de la salud de las personas. El concepto de "determinación social de la salud" centra nuestra atención en las estructuras, fuerzas, procesos y dinámicas que conforman las condiciones en las que crecemos, aprendemos, jugamos, trabajamos y envejecemos. Este uso contrasta con el habitual de "determinantes sociales", que se centra en las características predominantes de nuestro entorno social que determinan la salud de las personas sin prestar atención sistemática a los procesos sociales, políticos y económicos que reproducen esas características.



¿Cuáles son las implicaciones, para la estrategia del MSP, de reconocer cómo las fuerzas y dinámicas del capitalismo y el imperialismo reproducen las barreras para Salud para Todos?

Hemos revisado la promesa incumplida de Salud para Todos y explorado ocho formas en las que el capitalismo y el imperialismo son obstáculos para lograr la Salud para Todos.

El MSP ha reconocido el reto en las diversas declaraciones citadas anteriormente de la secuencia de Asambleas de Salud de los Pueblos.

Ahora la pregunta es: "¿Qué hay que hacer?" ¿Cómo construiremos nuestro movimiento? ¿Dónde debemos concentrar nuestros esfuerzos?

El principio micro macro

Este documento se ha elaborado centrándose específicamente en la confrontación con el capitalismo en la lucha por la salud. Se trata de material de gran alcance, pero no debe considerarse en ningún sentido como una alternativa a la confrontación con la miríada de problemas locales e inmediatos a los que se enfrentan las comunidades, incluido el acceso a la atención en salud y la determinación social de la salud de la población.

El reto para los activistas es abordar los problemas locales e inmediatos de forma que también se aborden los problemas macroestructurales y a largo plazo. La forma en que se materialice esta idea dependerá de las circunstancias locales, pero implicará la elaboración de relatos que hablen de estas relaciones macro y micro.

Acción cultural y política directa

La acción cultural (commoning, vivir de otra manera) implica resistirse a la mercantilización, la alienación y la degradación medioambiental en nuestras propias vidas y en nuestras comunidades. Incluye la acción directa (cultural y política) para hacer frente a los estafadores empresariales y políticos. Implica vivir de otra manera y reclamar los bienes comunes.

La acción cultural es necesaria para restaurar y mantener la esperanza; para construir la fe en el poder potencial de "el pueblo unido"; y para crear el compromiso comunitario y la resistencia necesarios para desafiar y resistir la reacción violenta del capital.

La acción cultural en favor de la salud se basará en las ideas de la decolonialidad y los principios *del buen vivir*.

Defensa de políticas dirigidas a la acción gubernamental

Las estrategias para el cambio del sistema pueden centrarse en la defensa de políticas dirigidas a la acción gubernamental y/o en la acción cultural y política directa.

La acción gubernamental es una parte necesaria para lograr un cambio estructural a gran escala, a nivel local, nacional e internacional. Sin embargo, la eficacia de la incidencia política para lograr el cambio depende de la integridad, la responsabilidad y la rendición de cuentas democrática del gobierno.

En el marco de la globalización neoliberal, la capacidad del gobierno para servir al pueblo y proteger a la Madre Tierra se ve limitada por:

- faltadecontrolsobrelainversión,
- elpoderpolíticodelasgrandesempresas(donacionesdecampaña,sobornos,puertas giratorias),
- elpodermásampliodelcapitalatravésdel"sentimientodelmercado",y



- la amenaza de intervención imperial (sanciones financieras, desestabilización encubierta, acción militar).

A menos que la acción gubernamental sea democráticamente responsable, no podrá superar estas fuentes de resistencia. Construir los movimientos sociales y políticos, arraigados en sus comunidades, que puedan imponer esa rendición de cuentas implica una acción cultural y política directa.

Solidaridad y convergencia

La agencia del pueblo se expresa en movimientos sociales y políticos. El Movimiento para la Salud de los Pueblos forma parte de uno de ellos: el movimiento Salud para Todos. A lo largo de los últimos 24 años, el MSP ha trabajado de muchas maneras para crear redes en este movimiento mundial más amplio de Salud para Todos.

La lucha por la salud tiene lugar al lado de muchas otras luchas que abordan diferentes prioridades en diferentes entornos, aunque en muchos aspectos las circunstancias subyacentes están enmarcadas por las mismas estructuras profundas. Sin embargo, mientras cada uno de estos movimientos persigue sus propios objetivos y estrategias, sin la colaboración entre movimientos, las estructuras subyacentes, incluido el capitalismo transnacional, permanecen incontestadas.

Coordinar las voces de la gente a través de estos diferentes movimientos requiere vías de convergencia; convergencia entre el movimiento obrero, el movimiento por la justicia de género, el movimiento ecologista, el movimiento agroecológico y por la soberanía alimentaria, varios movimientos de liberación nacional y sus movimientos de solidaridad afiliados. La convergencia exige una escucha profunda de las diferencias, solidaridad cuando otros sufren y reconocimiento de las estructuras comunes de opresión y degradación.

Los usos de la "identidad" suelen estructurarse en torno a determinados ejes de opresión o discriminación (género, etnia, capacidad, etc.). Hay que hacer frente a estas opresiones, pero debemos ir más allá de las múltiples luchas separadas por la liberación.

La noción de interseccionalidad pone de relieve las múltiples identidades que cada uno de nosotros porta y el papel que desempeña el contexto a la hora de hacer aflorar las distintas identidades o dejarlas sin reconocer. En un movimiento social como el MSP, el patriarcado, los estereotipos étnicos, la heteronormatividad y el capacitismo pueden introducir discriminaciones irreflexivas en nuestra colaboración. La apertura al retroalimentación y la profundización de la solidaridad a través de la escucha de las diferencias son recursos fundamentales en la construcción de movimientos.

También debemos reconocer el papel que desempeña el capitalismo en la reproducción de estas opresiones separadas. Las luchas identitarias específicas deben contextualizarse dentro de un análisis más amplio del capitalismo, que incluya el análisis de clase. Deben abordarse todos los ejes de opresión; una política de amor y derechos es fundamental para construir la solidaridad y la convergencia necesarias para derrocar al capitalismo.

Dar prioridad a nuestras conexiones comunitarias

Los mensajes del MSP y nuestra fuerza política dependen de la riqueza de nuestras conexiones con las comunidades cuyas necesidades tratamos de promover y de cuyas voces dependemos.

Debemos seguir construyendo el MSP desde la base, dando prioridad a nuestro trabajo a nivel nacional y regional. El Plan Estratégico del MSP (2020-2025) compromete a nuestros programas globales y círculos temáticos a reorientar su organización y actividades para colaborar más estrechamente con los activistas (y potenciales activistas) del MSP que trabajan en los círculos nacionales y regionales.

El proyecto de convergencia de movimientos también comienza a nivel local, nacional y regional. Esto implica crear asociaciones con movimientos políticos y sociales que estén ampliamente alineados con

las orientaciones del MSP, desarrollar la comunicación y el intercambio con esos aliados (y aliados potenciales).

En América Latina, por ejemplo, el MSP ha estado construyendo y consolidando nuevas alianzas con una serie de redes como el Movimiento Agroecológico Latinoamericano (MAELA), el Movimiento de Economías Sociales y Solidarias, La Vía Campesina, la Campaña por un Currículo Global, la Universidad del Buen Vivir, el Foro de Sao Paulo y muchas más.

Atención primaria

La Declaración de Alma-Ata sobre Atención Primaria sigue siendo una fuente de inspiración para los trabajadores de salud progresistas. La cláusula 3 de la declaración cita el llamamiento a una NIEO y, al hacerlo, sitúa la lucha por la salud en el contexto de la economía y la política mundiales.

La Declaración ofrece orientaciones prácticas a los trabajadores de salud sobre la importancia del acceso a la atención primaria y la necesidad de actuar sobre las condiciones que conforman la salud de la comunidad. Invita a los trabajadores de salud a considerarse a sí mismos como colaboradores de sus comunidades, no sólo prestando servicios médicos, sino trabajando juntos para reforzar la asistencia en salud y participar juntos en la producción de comunidades sanas.

La importancia de Alma-Ata en la promoción de esta asociación en salud comunitaria pone de manifiesto la importancia de hacer frente a las fuerzas políticas que pretenden comercializar y privatizar la asistencia en salud. Especialmente preocupante es la campaña del Banco Mundial y la OMS en torno a la "cobertura universal en salud", que da cobertura al proyecto de mercantilizar y privatizar la asistencia en salud.

Queda espacio para desarrollar la narrativa de la atención primaria de salud, incluida la incorporación de las ideas del ecosocialismo y *el buen vivir* a la lucha actual por lograr la Salud para Todos.

Esperanza, incertidumbre y acción

En el pasado, la lucha revolucionaria se consideraba la principal vía para lograr los profundos cambios sociales y políticos necesarios para sustituir al capitalismo. La lucha revolucionaria sigue siendo la estrategia necesaria en muchos contextos, pero el alcance de la transformación revolucionaria a escala mundial en la era de la globalización neoliberal imperialista transnacional parece más incierto.

Sin embargo, la historia es impredecible. En tiempos caóticos, pequeñas perturbaciones pueden llevar a sistemas complejos más allá de la estabilidad.

Nuestro mundo está sumido en una profunda crisis; comprender las causas profundas de esa crisis es fundamental para determinar las medidas necesarias para devolver el equilibrio a nuestro mundo.
Salud para todos ¡Ya! sigue siendo nuestro llamamiento y trabajaremos sin descanso para conseguirlo.

----ooooOOOOoooo----

Referencias

Bobatto, M. B., G. Segovia y S. M. Rosas (2020). "El Buen Vivir, camino del Movimiento Mundial de Salud de los Pueblos Latinoamérica hacia otra alternativa al desarrollo / Good Living (Buen Vivir), the path of the Latin America People's Health Movement towards an alternative to development" Saúde em Debate **44**(Special Issue 1): 24-36.

Breilh, J. (2021). Critical Epidemiology and the People's Health, Oxford : Oxford University Press.

- Grosfoguel, R. (2011). "Descolonizando los estudios poscoloniales y los paradigmas de la economía política: Transmodernidad, pensamiento decolonial y colonialidad global". TRANSMODERNIDAD: Revista de producción cultural periférica del mundo luso-hispano 1(1).
- Legge, D. G. (2024). Universal health coverage: case study in the political economy of global health. Routledge Handbook on the Political Economy of Health and Healthcare D. Primrose, R. Chang y R. Loeppky, Routledge.
- Preker, A. S. y A. Harding, Eds. (2003). Innovations in health service delivery: the corporatisation of public hospitals. Washington, Banco Mundial.
- Smith, J. (2016). El imperialismo en el siglo XXI: globalización, superexplotación y crisis final del capitalismo. Nueva York, Monthly Review Press.
- Consejo de la OMS sobre la Economía de la Salud para Todos (2022). Time-use data can clarify crucial inputs to Health for All. Insights. Ginebra, OMS.